

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO NOCTURNO EN LOS RELATOS: LA
DECLARACIÓN DE RANDOLPH CARTER Y EL PANTANO DE LA LUNA DE H.P.
LOVECRAFT

JOHN FREDDY ARBOLEDA MUÑOZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES.
PREGRADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
MEDELLIN
2016

CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO NOCTURNO EN LOS RELATOS: LA
DECLARACIÓN DE RANDOLPH CARTER Y EL PANTANO DE LA LUNA DE H.P.
LOVECRAFT

JOHN FREDDY ARBOLEDA MUÑOZ

Trabajo de grado para optar al título de pregrado en filosofía y letras

Director
Miguel Ángel Bracho

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES.
PREGRADO EN FILOSOFIA Y LETRAS
MEDELLIN
2016

DECLARACION DE ORIGINALIDAD

“Declaro que esta tesis (o trabajo de grado) no ha sido presentada para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o cualquier otra universidad”.

Art. 82 Régimen Discente de Formación Avanzada, Universidad Pontificia Bolivariana.

Firma Autor:

DEDICATORIA

A mi madre Flor Nury Muñoz Peláez y mi abuela Oliva Peláez, las cuales donde quieran se encuentren, estarán celebrando mi triunfo.

AGRADECIMIENTOS

Especiales a Mauricio Montoya, Diego Salazar, Diego Serrano, Alejandro Ruíz. A los diferentes profesores con los que asistí a sus clases y cuya lista sería bastante larga de presentar aquí. A todas las personas que tuvieron conmigo paciencia y a pesar de todas las dificultades para culminar mi carrera, estuvieron pendientes para darme su ánimo.

A mi familia que, aunque escéptica con la culminación de la carrera, guardaron silencio y nunca me criticaron.

Al director de este trabajo de grado, excompañero y profesor: Miguel Ángel Bracho, por brindarme elementos y claridad sobre parte del derrotero que debía seguir para la ejecución del mismo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
LOVECRAFT Y SU ENTORNO O CONTEXTO	10
TEMATICAS EN GENERAL SOBRE LA OBRA DE LOVECRAFT	15
LO ANTIGUO	17
LA NOCHE	18
GEOGRAFIA: TERRESTRE, INTRATERRESTRE Y EXTRATERRESTRE ...	
EXTRATERRESTRES	18
LO ONIRICO	20
DIOSES Y PRIMIGENIOS	22
CAPÍTULO 1. LITERATURA DE TERROR Y DE LO FANTÁSTICO	24
LOVECRAFT, EL TERROR Y LA LITERATURA FANTÁSTICA	29
STEPHEN KING	32
CAPITULO 2. LA NOCHE Y EL TERROR	35
CONSIDERACIONES SOBRE LA NOCHE	35
LA NOCHE Y LA MUERTE	37
NOCHE Y DEMONIOS	38
SIMBOLOGÍA DE LO NEGRO Y LO OSCURO EN LA EDAD MEDIA	38
LA NOCHE Y LO MALIGNO	39
LA NOCHE Y LO MISTERIOSO	42
LA NOCHE, TERROR Y ARTE	45
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS RELATOS “LA DECLARACIÓN DE RANDOLPH CARTER” Y “EL PANTANO DE LA LUNA”	46
INFIERNO Y MONSTRUOS	52
EL PANTANO DE LA LUNA	55
CONCLUSIONES	59
ANEXOS	60
BIBLIOGRAFIA	64

CIBERGRAFÍA	66
-------------------	----

RESUMEN

En este trabajo se pretende prestar atención a lo que sucede en el espacio de la noche en dos narraciones del autor de literatura de terror y fantástica Howard Phillips Lovecraft. Para ello, se informará sobre el contexto del anterior y sus posibles influencias. Luego habrá una explicación acerca de los géneros literarios antes nombrados, y sobre los cuales está enmarcada la obra de Lovecraft. Igualmente, sobre el tema de la noche, que es uno de los ejes principales sobre los que se mueve esta propuesta, se realizarán algunas consideraciones y su relación con el tema del terror y nuestro autor. Finalmente, el lector, encontrará un estudio sobre personajes, seres y situaciones que se presentan en el espacio nocturno de los dos cuentos a trabajar.

PALABRAS CLAVE

Terror, noche, literatura fantástica, relato, personajes.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que a continuación se presenta, indaga en los relatos “La declaración de Randolph Carter” y “El pantano de la luna” de Howard Philips Lovecraft, una serie de asuntos acerca de cómo se caracteriza la noche en estos. En primera instancia se tratará de analizar la construcción de los espacios, y en relación a estos cual es el desenvolvimiento de los personajes y las diferentes situaciones que allí se presentan, ya que en la mayor parte de las narraciones de Lovecraft, al caer la noche se desarrollan las acciones principales: atacan los monstruos, los protagonistas muestran todo su lado temerario y arrojo, los espacios o lugares se tornan hostiles, fríos, tenebrosos para quienes actúan en ellos. Igualmente, la noche en Lovecraft se vuelve el espacio apropiado para que el enemigo aceche y se oculte.

La importancia de esta propuesta radica en lo poco que sobre el tema de la noche en Lovecraft y el análisis de los espacios en los textos señalados, se puede encontrar o al menos en el idioma español. Por lo cual, al realizar este trabajo es posible que se desarrollen nuevos elementos críticos que permitan seguir comprendiendo a este autor y la temática señalada.

Es curioso que, aunque se puedan encontrar muchos títulos alusivos a los temas de la noche y el terror, su relación en la literatura ha sido poco abordada. Existen algunos estudios sobre la poesía y la noche, los sueños y la noche, entre otros; pero en cuanto al tema propuesto la obtención de tal material se dificulta. Por lo tanto, se espera que esta corta investigación pueda contribuir y aportar algunos elementos sobre tal problemática.

Sobre los contenidos de este escrito, en un primer momento en un subcapítulo de la introducción, se hará una presentación de Lovecraft y las influencias, lecturas y autores que contemplaría a la hora de escribir sus textos. Someramente se abordarán materias y asuntos de los que trata la obra de este autor como: lo onírico, antiguo, la geografía terrestre, intraterrestre y extraterrestre, la noche, entre otros; y se harán comentarios acerca de algunas obras del autor.

En el primer capítulo se tendrá como objetivo la definición de terror en la literatura, que es el género en el cual está clasificada la creación literaria de H.P. Lovecraft. Para ello se acudirá a los conceptos planteados o propuestos por varios autores como Stephen King, Poe, el mismo Lovecraft, entre otros. Por otra parte, se indagará por la relación que existe entre la literatura fantástica y la de terror, la cual en muchas ocasiones actúa como un complemento de esta última. También se argumentará acerca de varias de las líneas del género literario de terror como son la natural y la sobrenatural, que es la que más interesa para este trabajo y en la que se enmarca la mayor parte de los relatos de Lovecraft.

En el segundo capítulo, el lector podrá encontrar algunas observaciones sobre el tema de la noche, el cual está relacionado con la literatura de terror y del que se puede afirmar es parte esencial, ya que la mayor parte de los hechos principales de los relatos de este género se desarrollan allí. Se intentará mostrar como alrededor del fenómeno atmosférico que constituye a la noche y la oscuridad ha existido una simbología que data de la antigüedad y que permanece hasta nuestros días, en donde lo negro se asocia a lo maligno.

A través de algunas narraciones y consideraciones de tipo sociológico e incluso científico, se busca mostrar como en el ser humano, durante la noche, pueden ocurrirle una serie de alteraciones tanto a nivel físico como emocional que logran que esta además de ser lugar para lo festivo y lo erótico, también lo sea para un despliegue de maldad.

Posteriormente, se realizan o establecen una serie de conexiones entre la noche y temas que ayudan a complementar a esta, para que en una narración de terror se pueda lograr una atmósfera que genere miedo, que es el objetivo del género literario señalado. Se presentará la noche y los demonios, la noche y la muerte, la noche, el terror y el arte, entre otros.

El tercer y último capítulo, tendrá como finalidad analizar 2 relatos de Lovecraft: “La declaración de Randolph Carter” y “La luna del pantano”, en los cuales se detallará lo que sucede en estos con relación al tema de la noche. Se describirá la manera de proceder de los personajes y los seres que intervienen, y de algunas de las circunstancias que allí se presentan. Alrededor de lo anterior, se establecerán algunos nexos con otros temas y observaciones que van desde lo literario, sociológico, e incluso pasando por lo religioso, que complementan, amplían y apoyan la argumentación sobre tales narraciones. Algunos asuntos a tratar allí serán: el infierno y los monstruos, los libros prohibidos, los cementerios, entre otros.

LOVECRAFT Y SU ENTORNO O CONTEXTO

H.P Lovecraft nació el 20 de Agosto 1890 en Providence, Estados Unidos. Algunos biógrafos han sugerido que desde niño ya tenía inclinaciones por temas como la antigua mitología y la astronomía, los cuales por supuesto serán notables en gran parte de su obra. Al parecer desde temprana edad, uno de sus abuelos sería quien influenciara su gusto estético y literario con historias góticas y de “fantasmas que él mismo inventaba” (Herrero 23). Igualmente, se cuenta que en su infancia leyó “Las mil y una noches”, lectura que también permearía su obra y que se manifiesta en algunos pasajes donde el autor deja notar su gusto por

temas como lo maravilloso medieval oriental¹. Y es que esto se puede postular porque según lo anterior, dentro de lo maravilloso medieval cabe

Un compendio, una colección de seres, de fenómenos, de objetos que poseían todos ellos de ser asombrosos en un alto grado, y que podían provenir o bien de un dominio propiamente divino... o bien del dominio natural...o bien del dominio mágico, diabólico... (469)

Pues bien, en la obra de Lovecraft, lo anterior se manifestará en lugares donde abundan materiales y piedras preciosas, además de grandes y espaciosos palacios con estilo arquitectónico oriental, entre otros. Un caso concreto es el relacionado con Randolph Carter, personaje al cual nuestro autor le dedicará el denominado ciclo onírico, es decir, una serie de relatos donde a través de la vía de los sueños, tal personaje buscará encontrar un lugar llamado Kadath o la ciudad del sol poniente y del cual solo tendría noticias y comentarios y que alcanzará después de muchas aventuras. En tal indagación, el personaje citado encontrará lo siguiente:

En ellos se detuvo Carter maravillado de tanta belleza: las terrazas de ónice y los paseos bordeados de columnas, los alegres parterres y los delicados arbustos floridos, las enredaderas abrazadas a doradas celosías, las urnas de bronce y los trípodes de primorosos bajorrelieves, las fantásticas estatuas erguidas en pedestales de mármol veteado, las fuentes de fondos basálticos en cuyas aguas rebullían pececillos luminosos, los templetos diminutos llenos de iridiscentes pajarillos cantores, construidos en lo alto de columnas esculpidas, los maravillosos relieves de las grandes puertas de bronce, y las parras florecientes que trepaban por toda la superficie de los bruñidos muros, se unían para formar un escenario cuya belleza superaba

¹ Esto se puede proponer por parte nuestra teniendo en cuenta al medievalista Jacques Le Goff, que propone la obra señalada como un componente de tal temática

cualquiera realidad hasta el punto de parecer casi fabulosa aun en el propio país de los sueños (Lovecraft, *Viajes al* 162).

Complementado lo anterior, el crítico Juan Antonio Molina Foix, planteará que un personaje llamado Abdul Alhazred, el cual será constantemente mencionado en las diferentes narraciones de Lovecraft, será inspirado en *Las mil y una noches*. Alhazred, a su vez, será propuesto por nuestro autor como el creador de uno de los textos ficticios más importantes y malditos del ocultismo y temáticas por esa línea que se pueden identificar en la obra de Lovecraft, cuyo nombre será “El Necronomicón” (Herrero 24).

Para hablar de algunos autores que influyeron en la obra de Lovecraft, se podría empezar por el autor de literatura fantástica y de terror Arthur Machen, del cual según Molina Foix, explicará cómo Lovecraft tomará el aspecto de incluir el elemento de lo mitológico en su obra, el cual hacía con alguna frecuencia en sus relatos (Humanes 19). Y es que sobre lo anterior, habrá que tener en cuenta, que al parecer Lovecraft desde temprana edad, conocería y sentiría gusto por la mitología griega y romana, además de la egipcia, Babilónica y de la América Precolombina, de ahí que en algunas de sus narraciones aparezcan algunos seres, nombres y situaciones que recuerden o asimilen a las señaladas (Lovecraft, *Los mitos* 31).

De Arthur Machen, según Rafael Llopis propone como este logró un giro en la literatura de terror, al dejar a un lado las típicas temáticas tradicionales que hasta ese momento predominaban en tales narraciones como: castillos, muertos que resucitan y hostigan, entre otras, para darle paso a asuntos como: “cultos horrendos, sacrificios humanos, sátiros y faunos, magia arcaica, y ciencia hoy perdida por el hombre”, es decir, hay una vuelta al pasado, de asuntos perdidos en el tiempo (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 15). Se dice que, para ese cambio de pensamiento, algo tuvo que ver su pertenencia a una secta secreta denominada

“Golden Dawn”, en donde al parecer se hablaría sobre estos temas mencionados. En opinión de Llopis, otra serie de autores también se unirían a esa nueva línea que había comenzado con Machen. Entre algunos estarían Bram Stoker, Lord Dunsany, entre otros, y por supuesto Lovecraft que como más adelante se verá, incorporará algunos de los asuntos ya mencionados a su obra (Ctd en Lovecraft, *los mitos* 17).

Sobre el mencionado Lord Dunsany, hay que decir que su obra está permeada por asuntos como lo onírico, antiguo, las tierras remotas, monstruos, entre otras. Llopis, informará que dentro de algunos de los textos de Dunsany que más influenciarán a Lovecraft se encontrarán: “Los cuentos de un soñador, el libro de las maravillas, y los dioses de Pegana” (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 20). Igualmente, el mismo Lovecraft expresará como de Dunsany, gusta aquello de crear “nombres originales de personas y lugares con influencias extraídas de fuentes clásicas y orientales”, algo que hará nuestro autor en algunos de sus relatos (Lovecraft, *El horror* 98).

De Lovecraft se dice que tuvo pocos amigos, pero que algunos de estos que eran escritores le ayudarían a dar forma a una de sus más distinguidos ciclos literarios como lo es “Los mitos de Cthulhu”, en donde en general se narran historias de seres amenazantes, destructores y terroríficos, monstruos, extraterrestres y terrestres que acechan este planeta. Sobre el diseño de tales narraciones, algunos de sus allegados además de recomendarles textos, complementarían tal relato, escribiendo y añadiendo otros relatos al mismo (Lovecraft, *Los mitos* 11-13, 19).

Finalmente se plantea como nuestro autor igualmente recibiría algún influjo de la obra del excéntrico poeta y artista William Blake cuya obra contendrá unos elementos bastantes particulares de misticismo, lo sobrenatural, lo imaginario, entre otras.

Arriba se ha hecho mención al tema de la astronomía, pues sobre el anterior, y teniendo en cuenta nuevamente la opinión de Molina Foix, este propone como Lovecraft sentía temor por el espacio exterior (Humanes 18). Pues bien, las referencias que este último hará en muchas ocasiones aparecerán como algo inmenso, misterioso y en especial amenazador, en donde el anterior estará poblado de entidades malignas con las cuales es mejor no entrar en contacto, tal y como se cuenta en el relato “En busca de la ciudad del sol poniente”, donde se dice del sultán de los demonios cuyo nombre es Azathot, que:

...roe hambriento en inconcebibles cámaras oscuras, más allá de los tiempos, entre los fúnebres redobles de unos tambores de locura y el agudo, monótono gemido de unas flautas execrables, a cuyas percusiones y silbos danzan lentos y pesados los gigantescos Dioses finales, ciegos, mudos, tenebrosos, estúpidos; y los Dioses Otros, cuyo espíritu y emisario es Nyarlathotep, el caos reptante (Lovecraft, *Viajes al 99*).

Antes de detallar algunos asuntos muy generales que se pueden encontrar en la obra de Lovecraft, este comentará sobre su gusto por la escritura del terror y lo fantástico, lo cual contribuirá a entenderlo:

Mi predilección por los relatos sobrenaturales se debe a que encajan perfectamente con mis inclinaciones personales; uno de mis anhelos más fuertes es el de lograr la suspensión o violación momentánea de las irritantes limitaciones del tiempo, del espacio y de las leyes naturales que nos rigen y frustran nuestros deseos de indagar en las infinitas regiones del cosmos, que por ahora se hallan más allá de nuestro alcance, más allá de nuestro punto de vista. (Lovecraft, *Notas sobre 2006*)

Y es que es seguramente uno de los efectos que puede llegar a generar la lectura de lo relacionado con la literatura fantástica y de terror, es lograr evadirse de la monotonía diaria, es abrir un espacio a otras posibilidades así sean solo

relacionadas con la imaginación. Lo cual igualmente es válido, ya que el ser humano además de trabajar, compartir con otros sujetos, y otros asuntos prácticos de la vida cotidiana, también puede tener tiempo para el esparcimiento, recrear su mente, entre otras.

Aunque en el próximo capítulo de este trabajo se hará una presentación y breve explicación sobre las definiciones de la literatura fantástica y de terror, por ahora y para complementar lo expresado en los párrafos precedentes, se puede decir que aunque en los relatos de Lovecraft hay una serie de elementos asociados al terror que generan temor, como los extraños seres, demonios, monstruos y otros que acechan a los protagonistas, y que pueden generar alguna zozobra y tensión en el lector, también está esa otra parte que es la emparentada con la imaginación en donde se da una apertura a pensar otros mundos, paisajes, criaturas diferentes, entre otras.

TEMATICAS EN GENERAL SOBRE LA OBRA DE LOVECRAFT

Dentro de las anteriores se puede hacer referencia a “la presencia de mundos invisibles o fuerzas ocultas” (Lovecraft, *El horror* 11), de las cuales se pueden realizar varias consideraciones, en cuanto a las funciones que cumplen en sus narraciones:

Una primera, consistirá en la manifestación de las anteriores en algunos relatos, a través de monstruos, demonios y otra serie de personajes nefastos que normalmente están esperando por una oportunidad para atacar y destruir.

Segundo: se encuentran los que están en otra dimensión o un mundo lejano. Algunas veces son traídos a propósito a este mundo por sujetos que sienten deseos de comunicarse con los mencionados y que tienen cierta misantropía o aversión por la humanidad. Es decir, comparten el deseo de destrucción de los

seres ya nombrados. Tal asunto lo lograrán con el conocimiento que estos tienen sobre ocultismo, magia negra y a través de libros, ritos, fórmulas secretas y objetos antiguos, estos últimos la mayoría malditos.

Sin embargo, también estará el caso de las entidades que lograrán acceder al planeta de forma casual, cuando algún ingenuo por curiosidad o accidente, entra en contacto con lugares, libros u objetos, que serán activados, consiguiendo que tales seres puedan hacerse presentes.

Tercero: En este punto, se puede hablar de los seres, sean monstruos u otros que son denominados antediluvianos, y que quedaron incrustados en lugares lejanos como los polos u otros de corte inhóspito, los cuales llegaron allí por vía de seres no humanos que Lovecraft propone como habitando y dominando el planeta antes de la aparición del ser humano y que han estado inertes, estancados e inmovilizados, hasta que por algún motivo son activados y despertados por algún incauto que no conoce la verdadera identidad de los mencionados, sufriendo las correspondientes consecuencias de enfrentar la malignidad que envuelve a los señalados.

Lo propuesto anteriormente se puede corroborar en “A través de las puertas de la llave de plata”, donde el autor hace mención a una visión que tiene el personaje central de un ser antediluviano:

Ante ella habría un guía verdaderamente terrible, un guía que había morado en la tierra hace millones de años, cuando la existencia del hombre ni siquiera podía imaginarse, cuando formas ya olvidadas pululaban por el planeta cubierto todavía de vapores, construyendo extrañas ciudades entre cuyas ruinas retozaron más tarde los primeros mamíferos (Lovecraft, *Viajes a* 63-64).

Cuarto: Normalmente estos seres son pocos comunicativos.

Quinto: Su desenvolvimiento se adecua a la oscuridad que les permite camuflarse, ocultarse y acechar. La luz molesta y hasta hace que pierdan su fuerza y vitalidad.

Sobre los contenidos de la obra de Lovecraft, Juan Eduardo Cirlot considera que “busca destruir la sensación de seguridad del hombre normal y afirmar la apertura de la realidad hacia aquello que no tiene nombre” (135). Y es que con lo anterior se puede estar de acuerdo, pensándolo tanto en una vía de lo natural, como lo sobrenatural, ya que en buena parte de las narraciones de Lovecraft, los enemigos y a lo que enfrentan los personajes, rompen con la cotidianidad, tanto los que no son de este mundo, como los que pertenecen; estos últimos saliéndose de lo que podría llamarse la normalidad. Los anteriores, aunque son hombres, en ocasiones también resultan una amenaza para sus semejantes, ya que si es necesario pueden destruir a estos últimos.

Los mencionados en su mayoría son extravagantes, con inclinaciones y gustos por asuntos como el ocultismo, la brujería, entre otros, que son de una minoría, y los cuales están dispuestos a ir hasta las últimas consecuencias con tal de probar sus creencias. Dentro de los anteriores personajes se podría pensar en Herbert West (Herbert West reanimador), quien con sus extraños experimentos pretende revivir muertos. Warren en “la extraña declaración de Randolph Carter”, quien tiene como obsesión entrar en contacto con entidades infernales. Georges Rogers quien en “horror en el museo”, alimenta con sangre y carne humana a una monstruosa entidad llamada Rhan-Tegoth, entre otros.

LO ANTIGUO

Se dice de Lovecraft que era un sujeto con gusto hacia lo antiguo. De ahí posiblemente su gusto por escribir sobre asuntos y situaciones donde el pasado juega un papel importante ya que en muchas narraciones los personajes centrales

tienen que desenvolverse frente a seres o monstruos, ciudades y objetos antiquísimos, los cuales el escritor los propone como antecesores de la presencia del hombre, por lo cual se podría coincidir con la afirmación de Rafael Llopis, el cual expresará como en Lovecraft se presenta una búsqueda hacia el pasado y no al futuro (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 19). (9 PDF)

LA NOCHE

De este tema, aunque más adelante se hará un capítulo al respecto, por ahora se puede recoger la opinión de Llopis, cuando propone que Lovecraft no gustaba de la luz del día, sino de la noche, en la cual frecuentemente salía a caminar (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 20). Algo que además de otros asuntos muy relacionados con la literatura de terror, posiblemente lo haya llevado a desarrollar una muy buena parte de sus relatos en tal periodo de tiempo.

GEOGRAFIA: TERRESTRE, INTRATERRESTRE Y EXTRATERRESTRE

En muchos de los relatos de Lovecraft, se hablará de lugares o situaciones que además de realizarse en sitios como su natal y querida New England, la cual está ubicada en el noreste del país, también estarán otros que son ficticios y que solo se pueden hallar en el mundo de los sueños, como ocurrirá con los relatos dedicados a Randolph Carter, donde este hace un extenso recorrido por caseríos y regiones a los que accede por medio de lo onírico y en donde se describen desde las construcciones más simples y rústicas, hasta estructuras de tamaño gigantesco cuyo diseño es de dudosa procedencia humana. Y es que, sobre esto último, teniendo en cuenta las palabras de Rafael Llopis, sobre algunos viajes que realizó Lovecraft a algunas construcciones megalíticas (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 19), particularmente se podría especular como las anteriores pudieron

generar algún impacto en él, lo cual posiblemente le sería inspirador para dar forma a las varias ciudades y restos de ruinas que conforma algunas de sus historias

Igualmente abundan los restos de ciudades abandonadas y malditas, cubiertas por la maleza de la selva u otras en lejanos desiertos en donde algún personaje descubre gracias a una tenacidad y conocimiento, el cual ha sido adquirido y transmitido por parientes suyos, o que en otras lo ha hecho por medio de libros malditos y de ocultismo o inéditas y únicas copias de mapas, como es el caso de los textos que lleva por nombre “Hechos tocantes a Arthur Jermyn y su familia” y “la ciudad sin nombre”. En cuanto a lo intraterrestre, también están las ciudades subterráneas como las que se nombra “En busca de la ciudad del sol poniente”, y en la que viven extraños seres, que en algún momento estuvieron en la superficie terrestre e incluso fueron dominadores del lugar donde habitaban.

Otro aspecto en relación con el anterior asunto, y que algunos críticos lo han hecho notar, es la capacidad que tiene Lovecraft, para describir con bastante claridad tales lugares, como si estos realmente existieran y él los hubiera visitado. Al pensar en esto, se puede establecer una relación y recordar como el célebre escritor Julio Verne, al parecer tampoco viajó a mucho de los lugares que con increíble precisión narró en algunos de sus relatos.

En cuanto a los seres que habitan tales lugares, los hay de una procedencia que en ocasiones no es certera, pero se deduce no es terrestre, y si lo es, pertenecen a alguna especie o raza desconocida que estaría oculta o habría desaparecido en su mayoría. Algunos de estos estarían relacionados o tendrían formas parecidas a reptiles: “En busca de la ciudad del sol poniente”. En otras su forma es repugnante y grotesca: “El horror de Dumwich”, y “El horror que cayó sobre Sarnath”. Los hay con formas y partes parecidas a pulpos, como lo es el monstruo de: La llamada de Cthulhu. También los hay simiescos: “Hechos tocantes a Arthur Jermyn y su

familia”. Pocas veces estos seres tienen contacto con los humanos. En opinión de Llopis, en la descripción y presencia de los anteriores, se evidenciaría una actitud racista la cual dejaría escrita el autor no solo en sus cartas, sino algo que igualmente es palpable en su obra, en donde posiblemente “los seres degenerados, los monstruos híbridos y las criaturas ajenas e inhumanas que pueblan sus relatos”, fueran asimilados con negros, mongoloides y otras razas (Ctd en Lovecraft, *Los mitos* 27).

En este punto hay que hacer referencia a algunas tribus de lugares aislados, poseedoras de objetos como figuras, cerámicas, estatuas, entre otros; todos ellos malditos, además de ser practicantes de cultos secretos, tal y como sucede en “la llamada de Cthulhu”, donde a un grupo de ellos se les atribuye ser adoradores de la maligna deidad llamada Cthulhu y su culto.

EXTRATERRESTRES

En esta categoría entraría a forma parte el caos reptante, el cual es un ser que está en los confines y/o lugares más extremos y lejanos del universo.

Por otra parte, hay que expresar como los hay igualmente de gran tamaño, casi siempre con una forma grotesca, además de malignos. Igualmente, algunos de estos estarán esperando una oportunidad para atacar a quien se atreva a llegar a su guarida o quien ose traerlos a estos lados.

Ya arriba se ha hecho mención, a como seguramente Lovecraft, se estremecía al pensar en lo que podría haber en el inmenso universo que estaba fuera de nuestro planeta y del cual, hasta el momento de su muerte en 1937, todavía era una gran incógnita lo que pudiera haber allí afuera y no haber sido visto, en palabras de él mismo: “un abismo insondable de misterio sigue envolviendo al cosmos” (Lovecraft, *El horror* 10). Igualmente complementando lo anterior expresará:

Los niños siempre sentirán miedo a la oscuridad, y el adulto, a merced de los impulsos hereditarios, siempre se estremece al pensar en los mundos insondables preñados de vida extraña, que habitan los espacios interplanetarios, o en las dimensiones impías que rodean a nuestra tierra vislumbradas sólo en momentos de locura (Lovecraft, *El horror* 10).

LO ONÍRICO

Al parecer, Lovecraft sería propenso al mundo de los sueños, los cuales lo sentiría de una forma algo vívida e incluso sufriría algunas pesadillas, lo cual probablemente lo llevaría a escribir sobre tales asuntos (Lovecraft, *Los mitos* 32). Sobre este punto se podría especular y proponer como lo onírico sería una de las posibilidades que tendrían algunos de los sujetos que desean evadirse de este mundo y acceder a otros universos, tal y como lo hará el personaje Randolph Carter, el cual emprenderá un largo viaje a lugares en ocasiones maravillosos como en “La llave de plata”, pero también lo hará a otros de aspectos terribles y hostiles como sucede en algunos pasajes de “En busca de la ciudad del sol poniente”.

Sobre lo de los lugares maravillosos y bellos, y que aparecen en algunos de los relatos de lo onírico, se podría proponer que esto sea una forma metafórica de plantear un asunto de inconformidad por parte del autor, un deseo o añoranza de un mundo diferente al del caos y del cual seguramente muchos en algún momento de nuestra existencia también quisiéramos poder estar, pero de forma permanente y al cual pocas veces podemos acceder. Y es que también sobre esto hay que señalar que en la obra de Lovecraft en contraste con esa pretendida belleza,

también constantemente hay lugares donde hay suciedad, malos olores, además personajes desagradables y desordenados con su presentación personal, entre otras.

Asimismo, hay que expresar como a esa vía de lo onírico, algunos individuos acceden por la vía del sueño, es decir, por un asunto fisiológico, y están los otros que lo hacen inducidos por la vía del consumo de drogas y alucinógenos tal y como sucede en el relato de Celephais, donde el personaje central consumirá hachís y en medio del efecto generado por la droga llegará a soñar siendo rey, para finalmente despertar de su sueño, teniendo que volver a su dolorosa y triste situación de mendigo.

Sobre el asunto de la droga, lo onírico y Lovecraft, es de resaltar algunas palabras de Rafael Llopis, el cual hablará que leer a este autor y relatos como los de Randolph Carter, son similares al efecto experimentado y producido por el consumo de LSD:

Es anular temporalmente nuestros esquemas cotidianos del pensamiento – con lo que tienen no sólo de racional, sino también de represivo-...leer a Lovecraft es una aventura peligrosa. Leer a Lovecraft equivale a hacer un viaje con LSD...como puede verse especialmente en los cuentos de la serie de Randolph Carter, la percepción se desintegra, aparecen aullidos que son silencio, perfumes y músicas que son colores, luces de un espectro inexistente en la tierra, ángulos y planos pertenecientes a geometrías ajenas y dotadas de vida...Los sonidos se convierten en oleadas de luz. Los oídos quedan taponados como tras un despegue supersónico. Las montañas están vivas y echan a andar... (Ctd en Lovecraft, *Viajes al* 18-19).

DIOSES Y PRIMIGENIOS

Ya se ha expresado como Lovecraft tendría conocimientos acerca de mitología clásica; pues bien, este creará sus propios dioses, los cuales en la mayoría de los casos serán un poco reticentes y discretos con los humanos, como sucederá en el relato "En busca de la ciudad del sol poniente" en donde se anuncia constantemente que los dioses prefieren estar aislados de los humanos y que estos últimos deben abstenerse de estar cerca de ellos, a fin de evitar su ira. Otra narración donde igualmente se propone lo anterior, es en "Los dioses Otros". Allí un personaje que tiene por nombre "Barzai el sabio", obsesionado por conocer a estos, emprenderá una búsqueda de un lugar, en donde los dioses habitarían, pero el cual no contaría con la aprobación de estos para entrar en contacto u observarlos siquiera y sería lanzado de una alta montaña por una violenta tormenta emitida por los mismos.

De estos también hay que expresar que, como muchos de los otros de los seres, monstruos y otros personajes de su obra, también lo serán de corte maligno.

Los primigenios, según "La llamada de Cthulhu", son seres que, en épocas bastantes remotas, habrían habitado el planeta, antes de la aparición del hombre y que vendrían de fuera del planeta, es decir, extraterrestres, los cuales habitarían la superficie, pero que luego pasaron a ser intraterrestres y otros habitarían el mar. Algunos de estos después de ocultarse, entrarían en contacto con algunos hombres, a los que incitarían a un culto religioso, el cual tenía como centro principalmente al Dios Cthulhu y el cual habría perdurado por varios milenios de forma secreta y en donde estaría esperando un momento para regresar, para lo cual deberían presentarse unas determinadas condiciones astronómicas, unos sujetos con la capacidad y el conocimiento adecuado para proferir los conjuros adecuados, entre otras. Estos primigenios tendrían menos poder que los dioses.

Por último, señalar como están los cultos de brujería y sociedades secretas, con las cuales estarán ligados algunos de los personajes o parientes de estos y que

dejarán alguna información sobre objetos, libros u otros con los cuales se desenvolverían, tal y como sucede en “el horror de Dumwich”, donde uno de los protagonistas llegara a convertirse en una abominable criatura demoniaca, gracias a los conocimientos que su abuelo, habría logrado obtener tanto de libros ocultos y malditos, como por información que vendría de generaciones familiares pasadas.

Capítulo 1. Literatura de terror y lo fantástico

En este capítulo se buscará generar unos elementos teóricos sobre los géneros del terror y la literatura fantástica, los cuales están emparentados y de los que Lovecraft por supuesto forma parte. Igualmente, se enunciarán algunos temas y elementos teóricos para comprender cuales de los anteriores son propios y conforman un texto de terror. Para tal fin se abordará concepciones teóricas de críticos literarios como: Stephen King, Jacques Finné, Pierre Castex, Richard Thompson, entre otros.

Lo primero será tratar de establecer una posible definición de lo que se entiende por literatura de terror, es decir, a qué se refiere tal término. Esta se puede proponer como un relato donde el elemento predominante es el miedo, y el cual, “busca causar angustia en el lector” (RAE). A lo anterior, se le podría agregar la propuesta del escritor Eusebio Llácer Llorca, cuando dice que “La idea de terror se asocia al peligro y además de afectar lo mental lo hace con lo corporal (11)”. Es

decir, se está ante una situación que genera tensión, inestabilidad y alteración en quien recibe tal efecto, el cual puede llegar a ser bastante grave y hasta producirle la muerte.

Desde ahora se puede anunciar para esta parte del trabajo 2 líneas o corrientes de literatura de terror, tal y como lo propone el escritor Stephen King: “aquéllos en los que el horror es consecuencia de un acto de propia y libre voluntad (una decisión consciente de cometer el mal) y aquéllos en los que el horror está predestinado y llega desde el exterior como un relámpago” (King 94).

Se podría pensar entonces en una línea más relacionada con lo natural y si fuera permitido más real y cotidiana, y otra donde predomina el elemento de lo sobrenatural, es decir, en donde se presenta la intervención de seres que no son siquiera de este plano físico, y si lo son, será como expresará Stephen King (83), a partir de una creación imaginaria y artística que en realidad no existe y donde entra a jugar el papel de lo fantástico. En la línea natural, se podrían ubicar algunas obras como las de Edgar Allan Poe, donde un individuo puede cometer el más atroz, descarnado y descomunal de los asesinatos, sin perder su humanidad. En la línea sobrenatural, aunque hay congruencia en algunos asuntos respecto de la natural, hay diferencias. Por ejemplo, la amenaza o tensión que se presenta es generada por un monstruo, espíritu, demonio, fantasma o ser que no es de naturaleza ni humana o animal. En esta última clase o estilo será en la que más se desenvolverá Lovecraft² y como se podrá observar, sobre la que más se tratará en este escrito.

² No queriendo decir, que no existan otro tipo de relatos en la obra de este autor, ya que también los hay donde se presentan situaciones que podrían ocurrirle a cualquiera y donde no intervienen ni seres, objetos o asuntos que no sean reales.

En párrafos anteriores se ha enunciado el elemento de lo fantástico, y se ha expresado que tiene una relación con la literatura de terror. De ahí que sea necesario tratar de definir tal término, sobre el que existen varias concepciones.

Para el novelista Franz Hellens, lo fantástico “es una manera de ver, sentir y de imaginar que se encuentra en todas las literaturas del mundo...lo fantástico debe su existencia a la imaginación espontánea, a elementos vitales de la naturaleza humana...” (González 208). En una línea similar, el crítico literario Jacques Finné, expresará que en un relato de corte fantástico interviene “...un ser humano, un objeto, o una entidad al margen de la experiencia humana corriente” (González 212). Para Roger Callois, lo fantástico es la ruptura del orden establecido, irrupción de lo inadmisibile en el seno de la inalterable legalidad cotidiana (González 214).

De lo anterior, se podría proponer que en un primer momento el concepto de lo fantástico se percibe como algo universal. Y es que al parecer hay una coincidencia con Lovecraft, cuando en su texto teórico “El horror sobrenatural en la literatura” hablará que desde la antigüedad, en las diferentes culturas irrumpirá el elemento de lo sobrenatural, es decir, algo que es diferente y que no pertenece a este plano físico, o al menos no es de una naturaleza relacionada con este planeta, llámese fuerza, seres u otros. Desde ahora, sin embargo, y relacionando este asunto con la obra de Lovecraft, se puede proponer que los anteriores, además de hacer una irrupción sorpresiva, para complementar esa carga emocional de temor que pueden generar en quien la recibe, también están llenos de maldad, son abrumadores y una amenaza. Y es que si no lo fueran, pues aunque no dejarían de ser una novedad por su condición, seguramente no crearían el mismo efecto de temor, que en parte es esencial para este tipo de relatos. Sobre el anterior asunto, hay que agregar, según la escritora Ana González Salvador que etimológicamente la palabra “fantástico”, hablaría de “lo que brilla” o “aparece”, y que en el caso que nos corresponde, lo desconocido que

se hace presente, tiene una condición de generador de algo que puede ser de carácter hostil, perturbador (218) y algo que generaría un caos y una crisis frente al orden.

Gary Richard Thompson opinará que en la literatura fantástica hay una dialéctica entre las fuerzas del bien y el mal, donde en ocasiones vence esta última (González 213). Pues lo anterior, al menos en autores como Lovecraft y Poe, es acertado ya que algunas de sus narraciones estarán libres de moralidad, además que sus personajes centrales no siempre triunfan, y los que serían los villanos en ocasiones lo hacen.

Podría pensarse como un ejemplo de lo anterior, el relato de “El tonel de Amontillado”, de Poe, donde el personaje llamado Montresor, el cual está lleno de odio y deseo de venganza, mediante una treta, engaña a su amigo Fortunato, y lo encadena y encierra en el fondo de un lugar al cual es difícil acceder, cumpliendo de esta manera su cometido. Es decir, que lo que hay aquí es un claro triunfo del mal. Al final del cuento, Montresor no expresará el más mínimo sentimiento de pena o culpabilidad. Aquí no hay moralejas, remordimiento o algo así. Lo que se da es un desenfreno de ira y odio hacia el otro. Y es que esto último habrá que tenerlo en cuenta como uno de varios elementos que conforman algunos relatos de terror, donde algunos individuos o seres atacan, asesinan, entre otras, y antes que meditar sobre lo ocurrido, más bien obedecerá todo a un plan o proyecto.

Sobre Poe, Lovecraft propone que este último es uno de los autores de obras de terror y de lo fantástico que genera una nueva concepción respecto a las anteriores, ya que se aleja de algunos de los convencionalismos que rodeaban los relatos del mismo género, donde se presentaban un final feliz, enseñanza moral, u otras por esa misma línea, para dar paso a otro tipo de situaciones más caóticas y perturbadoras, dejando que fluyan algunos sentimientos que en un momento determinado pueden rodear al autor y cualquier sujeto en general:

Poe observó lúcidamente que todas las fases de la vida y el pensamiento eran un tema válido para el artista, y al estar su espíritu inclinado hacia lo extraño y tenebroso, decidió ser el intérprete de esos poderosos sentimientos que acarrearán más dolor que placer, más ruina que prosperidad, más terror que sosiego, y que son fundamentalmente adversos o indiferentes al sentir común de la humanidad, lo mismo que a la salud, cordura o bienestar general de la especie. (Lovecraft 42).

Lo anterior, se puede proponer como una muestra de una compleja y oscura faceta de la condición humana. Una de la que sabemos que existe, pero que por lo trágico y lo que representa, es preferible no incomodarse a pensar ni especular.

Siguiendo con el tema de Poe, dentro de la lista de temas que se pueden encontrar en su obra y que enuncia Lovecraft en relación con el tema del terror están: la malignidad, desmesura, violencia, demencia, decadencia, noche, perversidad, lo espectral, estremecedor, morboso, macabro, siniestro, sombrío, demoníaco, las regiones abandonadas, la música extraña, drogas, los bosques, entre otras (Lovecraft 40-47).

Con la opinión del escritor francés Pierre Castex, se entrará a hablar de aspectos psicológicos ya que este postula a lo fantástico como “la intrusión brutal del misterio en el marco de la vida real”, y que esta “vinculado a los estados mórbidos de la conciencia, que en los fenómenos de pesadilla o delirio, proyecta ante ella imágenes de sus propias angustias y terrores” (González 214). Se puede decir que lo que se propone en tal concepto, es una especie de desahogo o catarsis, es una posibilidad de desinhibir angustias, demencias que en ocasiones aquejan al autor y a quien disfruta de este tipo de temas relacionados con el terror, que seguramente también se puede aplicar a quien gusta del cine de esta clase. De lo anterior, se podría proponer como mejor, la posibilidad que un individuo se

desfogue o canalice esa clase de sentimientos y tendencias a través del arte llámese literatura, cine u otro, evitando de esta manera poner en práctica los anteriores, es decir que haga de su vida su propia novela o película de terror. Es que solo hay que pensar lo destructivo que podría ser un sujeto que quisiera ejecutar algunos de sus nocivos pensamientos. Complementando lo anterior, resultan interesantes las palabras de la escritora Iris María Zavala cuando formula que en el inconsciente habitan o hay deseos reprimidos, deseos de destrucción, lo oculto, lóbrego, subterráneo (9), y que por supuesto estará bien que permanezcan allí y no se manifiesten.

Dentro de otras consideraciones que se hacen sobre lo fantástico, se encuentra la definición ofrecida por Steven Schneider, la cual está en consonancia con la de Castex, que propone como “este explora el espacio interior” y que está muy unido a “la imaginación y la angustia de vivir” (González 214). Este último asunto es clave para entender este tipo de literatura, ya que lo imaginario se puede dar en otro tipo de relatos como los cuentos de hadas u otros por esa línea, pero allí posiblemente no exista el elemento de la amenaza, lo trágico, terrible, repugnante, inadmisibles, maligno, entre otros; muy propios del terror y lo fantástico, y si lo hay, no al grado e intensidad que pueden llegar a tener algunas narraciones de terror.

LOVECRAFT, EL TERROR Y LA LITERATURA FANTÁSTICA

En un intento por explicar teóricamente los anteriores géneros literarios, Lovecraft elaboraría una obra llamada “El horror sobrenatural en la literatura”. Cuenta este que la idea nació del encargo de un amigo suyo, para una publicación que llevaba por nombre “The recluse”. De esta dice que tardaría alrededor de unos 10 años en su elaboración (Lovecraft 10). En ella, el autor, además de proponer unas cuantas ideas acerca de lo que considera debe estar inserto en un texto que se catalogue bajo los términos señalados, también hará un análisis y señalará algunas virtudes

y defectos de las obras de terror y literatura fantástica que se habrían escrito desde el siglo XVIII, cuando empiezan a conocerse obras de este género, hasta el día de la publicación de este texto.

Entre algunas de las ideas formuladas por Lovecraft en torno al tema de la literatura de terror, expresará que esta parte de “una sensación auténticamente humana” (Lovecraft 7), es decir, que a pesar de lo incómoda que puede llegar a ser, y en especial para algunos sujetos, esta tiene su origen en la muy complicada condición humana, en donde como es notable, en ocasiones, además de un gran despliegue de imaginación, también hay una faceta un poco oscura de nuestra naturaleza, donde se presentan asuntos como: la violencia, el rencor, lo grotesco, bizarro, morboso, desmesurado, desmedido, entre otros; que puede darse y que puede ser más visible en algunos sujetos que en otros.

En otra situación que propone Lovecraft acerca del gusto de los individuos por el terror y lo fantástico, expresará como algunas veces a nivel psicológico, las situaciones de “peligro y miedo” tienden a primar en nuestros recuerdos, además como conservamos ciertos temores primitivos de nuestros antepasados, algo que según él se puede observar en el miedo que guardan muchos pequeños frente a la oscuridad (Lovecraft 10).

Lovecraft postulará como dentro de uno de los aspectos que deben estar presentes en un texto de la literatura fantástica y de terror, el lector no solo se asombrará ante situaciones de muerte, sangre, descuartizamientos, entre otros. También:

Debe respirarse en ellos una definida atmósfera de ansiedad e inexplicable temor ante lo ignoto y el más allá; ha de insinuarse la presencia de fuerzas desconocidas, y sugerir, con pinceladas concretas, ese concepto abrumador para la mente humana: la maligna violación o derrota de las leyes

inmutables de la naturaleza, las cuales representan nuestra única salvaguardia contra la invasión del caos y los demonios de los abismos exteriores (Lovecraft 8).

Lo anterior es palpable en la obra de Lovecraft, ya que en la anterior abundan los seres venidos de otras dimensiones y espacios desconocidos para el ser humano, los cuales hostigan y quieren destruir al anterior, presentándose allí una confrontación con otros seres cuya naturaleza no es conocida, cuya codificación no es posible o al menos, lo es solo para una inmensa minoría que posee los conocimientos adecuados para enfrentar a los anteriores, tal y como sucede en “El horror de Dumwich”, en donde el infernal ser que ataca el lugar sobre el que se desarrolla el relato será vencido por una serie de individuos, versados en temas de brujería y ocultismo.

Acerca del origen de lo sobrenatural, Lovecraft nos recordará como este elemento ha estado inmerso en el folclore de muchas de las culturas antiguas, en especial de la egipcia y de los pueblos semíticos, el cual se ha conservado tanto por la vía oral como por la escrita (13). Algo de lo anterior puede corroborar con caso concreto en la cultura sumeria donde abundan los demonios, y existen textos que tratan de explicar algunas características de estos y su desenvolvimiento:

“Ekimu: el ido, es un alma errante que se halla oculta en esas grietas que conducen a la región inferior. Es algo así como un muerto, uno que aún conserva cierto apego a las cosas de la tierra, de modo que, paradójicamente, el ido aún no parece haberse ido del todo...Los babilonios lo concebían con alas y aparecía especialmente por la noche” (Ctd en Aterhortúa 7).

Lo sorprendente de lo propuesto por Lovecraft sobre el origen de tales historias, es que aún siguen presentes y cuentan con un gran interés, en especial por la gente más joven, y como ejemplo se pueden tomar las grandes audiencias de las

que gozan los diferentes programas radiales dedicados a ese tipo de asuntos. Al respecto, también es necesario resaltar la fuerza que en los últimos años, ha ganado en el público joven, en especial la lectura de historia de vampiros, que aunque en parte es muy comercial, de todos modos ha llevado a que algunos se interesen por otro tipo de lecturas más elaboradas, además de populares como es el caso de Drácula, Frankenstein, los textos del propio Lovecraft, entre otros.

En una investigación sobre el gusto de los jóvenes por la lectura de terror, realizada por las psicólogas de la universidad Pontificia Bolivariana, María Clara Mesa y Patricia Montoya para la revista "Informes Psicológicos", entre otras conclusiones, a las que llegaron sobre el tema, es que

"Con estos libros el joven se recrea, ocupa el tiempo que pasa a solas, y le saca del aburrimiento y la monotonía como ellos mismos dicen, en tanto le proponen un mundo de aventuras emocionantes y diferentes a las de su vida cotidiana" (Mesa Mejía 53).

Tratando de entender y contextualizar el asunto de la literatura fantástica y de terror, Lovecraft propone al estadounidense Clark Ashton Smith, como uno de sus máximos exponentes. De este expresará:

El señor Smith utiliza el trasfondo de un universo de espanto, remoto y paralizante -junglas de flores ponzoñosas e iridiscentes en las lunas de Saturno, templos grotescos y malignos de la Atlántida y Lemuria, olvidados mundos primigenios, y pestíferos pantanos de hongos venenosos en regiones espectrales más allá de los confines del mundo... Sus relatos tratan de otras galaxias, mundos y dimensiones, al igual que con extrañas regiones y épocas de la Tierra. Nos habla de la primigenia Hiperbórea y de su amorfo dios Tsathoggua; del continente perdido de Zothique, y de la

fabulosa tierra de Averaigne en la Francia medieval, acosada por vampiros (Lovecraft 62).

Por supuesto, mucho de lo anterior es familiar y en otras ocasiones similar con algunos de los elementos que se pueden encontrar en la obra de Lovecraft. En un primer momento, es frecuente encontrar las referencias en este último sobre los lugares lejanos donde existen entidades y seres malignos de gran poder. En segunda instancia, están los relatos de estructuras que aunque no son ni de la Atlántida ni de Lemuria, comparten la cualidad de ser lugares donde las prácticas son de una línea bastante oscura. Un tercer asunto, es el relacionado con ese gusto que tiene Lovecraft por lo antediluviano y su constante propuesta de seres no humanos habitando el planeta.

STEPHEN KING

Este autor, al igual que su compatriota Lovecraft, elaborará un texto sobre teoría de la literatura de terror, que tendrá por nombre “Danza macabra”, en el cual, además de literatura, también lo hará sobre comics, y mucho cine perteneciente al tema tratado. Igualmente lo concebirá en el marco de un periodo más moderno que nuestro autor, ya que se enfocará más en lo sucedido con el terror a partir del siglo 20.

Dentro de los elementos que propondrá para definir y hablar sobre el terror, expresará como este muestra una cara algo primitiva de los seres humanos, y de alguna manera será una contraposición a la vida cómoda y civilizada, en donde también estará ligado a situaciones de inestabilidad y desintegración (King 18).

Con Stephen King, además de explorar algunas cuestiones acerca de lo sobrenatural en la literatura, también lo hará con respecto a la línea que aquí se ha denominado como natural o cotidiana, e incorporará otros elementos que permitirán comprender el panorama del terror, de los cuales Lovecraft poco

atiende, por estar un poco más enfocado en una línea fantástica. Con King, se señalarán asuntos como el terror asociado al asco (King 11), a lo que repugna (King 25), lo aberrante (King 36). Es que con King, incluso se hará mención quizás a una de las categorías más pesadas del terror, conocida como “Gore”, donde en general hay un gran despliegue de crudeza, violencia y la constante es el derramamiento de sangre, en ocasiones de una forma desmesurada. En el anterior hay un gusto y una fijación por lo morboso, por situaciones e imágenes llevadas al extremo, lo sexual (Violaciones), visceral, accidentes, entre otras.

Para cerrar este capítulo, se presentarán 2 citas en donde King argumentará acerca del gusto o inclinación por el terror, que como ya se ha expresado antes, aunque molesto, no deja de causar interés y curiosidad. Y es que ello se podría evidenciar no solo en la producción de temas de literatura de terror, fantástica y de misterio, y programas radiales sobre estos, sino también en la gran cantidad de cine que se sigue haciendo en referencia a los mismos.

El horror nos llama la atención porque dice, de un modo simbólico, cosas que nos daría miedo afirmar a las claras, sin tamizar; nos ofrece la oportunidad de ejercitar (eso es; no *exorcizar* sino ejercitar) emociones que la sociedad exige que mantengamos bajo control. La película de horror es una invitación a dejarse llevar simbólicamente por una conducta desviada y antisocial, a cometer actos de violencia gratuita, a consentir nuestras pueriles fantasías de poder, a entregarnos a nuestros miedos más cobardes. Quizá, más que otra cosa, la novela o película de horror nos dice que está bien unirse a la masa, convertirse en un ser completamente tribal, destruir al forastero. (King 58)...El secreto de crear horror es en gran medida el mismo que el secreto de paralizar a un oponente con artes marciales: es el secreto de encontrar puntos vulnerables y luego aplicar presión contra ellos. El punto vulnerable más obvio, psicológicamente

hablando, es de hecho nuestra propia mortalidad. Ciertamente es el más universal. (King 101)

CAPITULO 2. LA NOCHE Y EL TERROR

Este capítulo tendrá como objetivo central la presentación de algunas observaciones sobre la simbología, aspectos psicológicos y sociales relacionados

con el tema de la noche, en donde se busca explorar qué sucede con ella en algunas narraciones de Lovecraft.

CONSIDERACIONES SOBRE LA NOCHE

Fascinante, enigmática, romántica, entre otras, son denominaciones que bien cabrían para la noche. Y así como en esta, muchos individuos desarrollan actividades relacionadas con el placer, lo erótico, existen otros que la han escogido para desenvolverse de manera maligna. Y es que como expresa el sociólogo Murray Melbin: “Con la llegada de la luz eléctrica a las ciudades se conquistó una nueva frontera. Los primeros en sumergirse en el mundo de la nocturnidad fueron los ladrones, los asesinos y las gentes del mal vivir” (Ctd en Alcalde). Esto es aplicable en el asunto que nos interesa, ya que se puede decir, que en la literatura de terror y suspenso de la que forma parte H.P. Lovecraft, la noche es propicia para que la mayoría de los personajes de sus obras actúen. La noche y su oscuridad permite el ocultamiento del enemigo o de quien quiere aprovecharse de esta para atacar. Esto será lo que sucede por ejemplo en “El Silmarillion” de Tolkien, cuando el villano llamado Melkor o Morgoth, el enemigo oscuro del mundo, escoge el camino de la maldad y desafía a sus hermanos los Valar, y también al dios Eru. Melkor, junto a sus aliados, se ocultaría en una fortaleza en el fondo de la tierra, en un lugar de eterna penumbra conocida como Utumno, donde aprovecharía cada descuido para salir a la superficie a atacar a sus enemigos:

Empezó con el deseo de la luz, pero cuando no pudo tenerla sólo para él, descendió por el fuego y la ira a una gran hoguera que ardía allá abajo, en la oscuridad. Y fue la oscuridad lo que más utilizó para obrar maldades en Arda, e hizo que la gente de Arda tuviese miedo de todas las criaturas vivientes (30-31).

Melkor infectaría y llenaría el lugar de tal malignidad, que esta incluso llegaría a afectar a animales y plantas:

Y aunque los Valar aún no sabían nada de ella, la maldad de Melkor y el daño de su odio brotaron desde allí alrededor y marchitaron la primavera de Arda. Las criaturas verdes enfermaron y se corrompieron, las malezas y el cieno estrangularon los ríos; los helechos, rancios y ponzoñosos, se convirtieron en sitios donde pululaban las moscas; y los bosques se hicieron peligrosos y oscuros, moradas de miedo, y las bestias se transformaron en monstruos de cuerno y marfil, y tiñeron la tierra con sangre (37).

Empezando a abordar algunas situaciones respecto a nuestro tema, al parecer la ciencia ha podido comprobar que, al llegar la noche, efectivamente se producen cambios comportamentales en el ser humano, además de otros que pueden incluso alterar la salud (Alcalde). Complementario a lo anterior, la doctora Judith J. Wurtman del MIT considerará que: “No sabemos exactamente por qué, pero en las profundidades de la noche nos hallamos en nuestro peor momento para pensar y reaccionar con rapidez, y eso nos aterroriza” (Ctd en Alcalde). Acerca del temor a la noche o la nictofobia, esta sería una extraña enfermedad que afectaría a un 1% de la población mundial, la cual estaría asociada a la fatiga y la ansiedad crónica, pero de la que es posible liberarse fácilmente. En este punto, es bueno recordar como hay adultos en especial algunos católicos, que gustan de dormir o dejar encendida una vela o una lámpara, algunos por temor u otros por superstición, buscando de esta manera escapar y aislar la oscuridad y los posibles “entes” que allí se oculten. También hay niños que presentan dificultades para dormir en la noche, relacionadas con el miedo a esta, y de lo que se habla en este caso es que aquí estaría implicada la desenfrenada imaginación de los infantes (Alcalde). Al respecto y como una última consideración desde el punto de vista científico sobre el asunto:

Los antropólogos suponen que los primeros hombres no habrían tenido este temor, pero a medida que pasaron las generaciones se fue indexando en el ADN la noción de que en la noche pasaban cosas malas. Animales salvajes, ladrones, asesinos, cualquiera que quisiera dañar se aprovecharía de las sombras. Y si algo trágico ocurría de noche y no había alguien real a quien culpar, entonces era obra de lo sobrenatural. A demonios, fantasmas, hombres lobos, vampiros y otras bestias se les atribuyeron varias calamidades (Huerta).

LA NOCHE Y LA MUERTE

Dentro de las varias relaciones que se pueden hacer de la noche, se encuentra la del color, el cual como es conocido posee una tonalidad oscura, y cuya simbología y desde algunas obras de la literatura de la antigüedad, se ha asociado a la muerte, a lo trágico y otras consideraciones negativas. Recordemos como en “La Ilíada”, en muchas situaciones cuando un personaje fallece, es común que el autor utilice metáforas alusivas a la muerte y seguidamente al color negro. Veamos uno de tantos casos que podemos hallar, y es el acaecido con una grave herida propiciada por el guerreo Aqueo Diomedes al famoso Eneas:

Pero el tido cogió con su mano una pesada roca, que dos hombres de ahora ni siquiera moverían. Hubo de manejarla fácilmente él solo. Y golpeó con ella a Eneas, hiriéndole en la parte en que se une el muslo a la cadera. Y la piedra rugosa chocó con el hueso, destrozó los músculos y desgarró la piel. Cavó el héroe de rodillas, apoyándose con la mano pesadamente en tierra, y una noche negra le cubrió los ojos (Homero 64).

Es de aclarar, sin embargo, que el futuro héroe de “La Eneida” y precursor de Roma, logrará salvarse gracias a la pronta acción de su madre, la diosa Venus que acudirá en su ayuda.

NOCHE Y DEMONIOS

A continuación, y en relación a la antigüedad sobre el tema de los monstruos, demonios y otros de esa línea y la noche, citemos varios casos de Mesopotamia, donde los últimos hace más de 5000 años ya se hacían presentes y se desenvolvían en la noche:

Ekimu: el ido, es un alma errante que se halla oculta en esas grietas que conducen a la región inferior. Es algo así como un muerto, uno que aún conserva cierto apego a las cosas de la tierra, de modo que, paradójicamente, el ido aún no parece haberse ido del todo...Los babilonios lo concebían con alas y aparecía especialmente por la noche (Aterhortúa 7).

El otro caso es el de: "Gallú. Los textos aseguran que ha salido de los infiernos, su verdadera cuna. Tiene aspecto de toro, símbolo de potencia. Habita en las ciudades y por la noche ronda por los suburbios movido por extraños deseos y avidez" (Aterhortúa 7).

Y para finalizar, observemos este último caso, el cual, tiene una estrecha relación y hasta posiblemente un antecedente con el vampirismo, además, con otra connotación peor todavía y es que es un demonio hembra: "Labartu: de estas últimas es la de mayor importancia. Era una devoradora de hombres. Bebía la sangre de sus víctimas con ardor insaciable..." (Aterhortúa 8).

SIMBOLOGÍA DE LO NEGRO Y LO OSCURO EN LA EDAD MEDIA

También a la noche por su color, se le ha asociado con lo maligno. En la literatura de la Edad Media es notable como los caballeros no cristianos, y ligados al mal, llevan su armadura de color negro. Por el contrario, los cristianos, en la mayoría de los casos, llevan vestimentas de color claro, en especial el blanco, el cual es señal de pureza ética y moral, e incluso de castidad. En este tipo de obras, la

personalidad del héroe está relacionada a su tonalidad. Es decir, esto último exterioriza la forma de pensar y proceder de un sujeto. Señalemos un caso concreto, ocurrido en la obra “Perleवास”, o el que en otras tradiciones es llamado “Parcival” (reconocido caballero de la corte del Rey Arturo por conquistar “El Santo Grial”). En ese texto, el caballero Gauvain o Galvan en una de sus aventuras se encuentra en el castillo del negro Ermitaño, allí ve “Salir por la puerta a caballeros armados sobre caballos negros, sus armas eran negras y eran ciento cincuenta horribles de ver” (Anónimo 31). Lo mismo sucede con dicho castillo, el cual es del mismo color, además de las aguas, praderas y bosques que lo rodean. El autor repetirá la misma forma para describir a otros caballeros, cuya maldad no permite que puedan portar otro color más que el negro.

LA NOCHE Y LO MALIGNO

Para el caso de la noche en Lovecraft, como ya se ha observado, se puede establecer una clara relación entre esta y lo maligno, ya que ella es el momento adecuado, para que tanto personajes como toda clase de seres malignos hagan su irrupción y con su agresividad y ataques alteren el ambiente. Esto se puede corroborar también en la narración de “horror en el museo”, donde uno de los 2 protagonistas de nombre Rogers logrará traer el Rhan-Teogoth, una figura misteriosa y ancestral de un lugar lejano en el ártico, la cual depositará en el sótano de un museo, y que al llegar la noche tomará vida. Y lo hará esperando poder consumir la sangre y la carne de cualquier ser del cual pueda alimentarse, y las que serán proveídas por el citado personaje. Entre otras situaciones, Rogers retará a Stephen Jones, que es el otro participante de este relato, a permanecer solo en la noche en el museo, a lo cual este accederá, aunque con muchas dudas y algunos temores. Aceptará, y aunque escéptico frente a temas supersticiosos, la personalidad de su anfitrión y la atmósfera del lugar, le parecerán bastante densa. Se dirá que su retador era algo esquizofrénico:

La teratología e iconografía de pesadilla eran sus pasiones, e incluso él había tenido el tacto de emplazar algunas de sus peores efigies en una sala especial reservada a los adultos...Había bastardas entidades híbridas que solo la fantasía podía incubar, modeladas con diabólica pericia y coloreadas con una horrible semejanza de vida...Algunas eran odiosas parodias de formas de vida orgánica conocidas, mientras que otras parecían extraídas de febriles sueños sobre otros planetas o galaxias (Lovecraft, "Horror" 12).

Además de lo anterior, Lovecraft expresará que el lugar será: bizarro, grotesco, frío, oscuro, sombrío, espantoso, extravagante, deprimente, demencial, blasfemo. Todo esto para lograr a lo largo del relato una imagen de un espacio bastante hostil y repugnante para Jones, en donde el peligro es latente, y que en algún momento terminará por devastar anímicamente a este, el cual creerá que su miedo psicológico y su sugestión serán algo real. Y ello, porque estando en el museo, Rogers realizará un montaje con ruidos y otras pantomimas, para conducir a Jones hasta la extraña criatura Rhan-Teogoth y dar de comer a esta.

Siguiendo con el texto, Jones reaccionará y se enfrentará a Rogers, al cual logrará golpear y amarrar, dejándolo inmóvil y huyendo del espeluznante lugar. Rogers, estando en condición de incapacidad, se convertirá en víctima del Rhan-Teogoth, el cual absorberá toda la sangre de este. Finalmente, hay que decir que un empleado del museo, quien al parecer también había sido cautivado por la demencia de su jefe, será el encargado de continuar con la macabra acción de cuidar al monstruo. Orabona, que así se llamará el nuevo iniciado, tendrá la terrible idea de hacer un arreglo del cuerpo sin sangre de su patrón y lo fusionará con el monstruo como forma de una obra de arte, terminando en un horrible espectáculo de ver, y guardado en algún lugar del museo, quedando lejano del público que allí asistía.

Finalizando sobre el asunto de la simbología de la noche y el color negro, Lovecraft, como muchos otros autores, también expresa esa contraposición existente entre el bien y el mal, los cuales comúnmente están simbolizados y

representados con un tono o color. Lo anterior se puede evidenciar cuando en el texto “La ventana en la buhardilla”, pone en boca del personaje principal las siguientes palabras alusivas al tema:

Aquellas obras no carecían de interés, pero todas trataban más o menos del mismo tema. Era el viejo credo del poder de la luz contra el poder de las tinieblas, o por lo menos así lo interpreté yo. No importaba que se denominasen Dios y demonio, o los dioses arquetípicos y los primordiales, el bien y el mal... (Lovecraft, “la habitación” 81).

Acercas de este tema, un buen complemento para corroborar la amenaza que en ocasiones representa la noche, pueden ser las palabras del poeta Ambrosio, el cual expresará, que cuando: “Nace la estrella de la mañana e ilumina el negro firmamento, una multitud de poderes oscuros abandonan espantados la senda del mal...El gallo canta. Vuelve la esperanza. El enfermo siente fluir otra vez la vida” (Ctd en Baumer 31).

Referente al tema de la luz, la oscuridad y las tinieblas, hay que pensar como a nivel de los diferentes cultos cristianos, la Biblia asocia en algunos de sus escritos a la luz como sinónimo de vida y bondad, del camino a seguir; por el contrario, la oscuridad se relaciona con la muerte, la noche, el pecado y el dolor (Gironi). Concretando esto último con un ejemplo, se podría presentar la siguiente cita bíblica:

Hay algunos que odian la luz, y en todos sus caminos se apartan de ella. El asesino madruga para matar al pobre, y al anochecer se convierte en ladrón...El ladrón se mete de noche en las casas. Todos ellos se encierran de día; son enemigos de la luz (la biblia, Job 24, 14-17).

LA NOCHE Y LO MISTERIOSO

Para hablar de este aspecto, empecemos por estas latitudes. Podemos acudir al escritor antioqueño “Fernando Vallejo” y su obra “Los días azules”. En esta obra, el autor realiza una remembranza de su niñez y parte de su adolescencia. La ubicación en el tiempo es la comprendida entre los años 1945 a 1955 aproximadamente.

Recuerda el autor y hace bastante énfasis, en un asunto del cual, aún a pesar de lo realista que se ha vuelto nuestra sociedad, sigue cautivando la curiosidad y el morbo de muchos, como lo son las historias o relatos de leyendas, o en este caso las popularmente llamadas “historias de espanto o terror”. Esas que son parte del costumbrismo campesino, pero que todavía siguen conquistando y en especial a los niños y jóvenes, sin importar si su contexto es el urbano o rural. La noche se convierte en el espacio ideal para la narración de estas. Su silencio y tranquilidad hacen propicio el ambiente para escucharlas.

En la obra *Los días azules*, como en tantas otras, son los abuelos los encargados de narrar este tipo de historias; privilegio y encanto que parece estuviera reservado solo a ellos. Recordemos que en otras culturas son los Bardos (Europa), los “Seanchai” (Irlanda), los encomendados a este oficio. Estos siempre ocuparon un lugar muy importante con sus conciudadanos, además algunos eran filósofos, músicos, poetas, e incluso hasta guerreros.

Entre otros casos famosos de cuenteros y narradores de historias a nivel literario que han cautivado a la humanidad, se encuentra “Sherezada”, personaje de *Las mil y una noches*, la cual logra salvar su vida, y el de otras mujeres, gracias a su capacidad narrativa, y que cautivó de tal manera al sultán “Schariar”, que lo tuvo envuelto y encantado, hasta llegar al punto de perdonarle la vida a esta, ya que si no lo hacía, sufriría el mismo camino de sus predecesoras. Complementando lo anterior, otro personaje que dentro de la misma obra logró salvar su vida, es el personaje de nombre “Abu Dali”, el cual es un gran narrador de cuentos, pero que es condenado por el rey Kendamir, que es un consumado oyente de los

anteriores, a que debe relatar una historia que este nunca haya escuchado, además que esta debe ser muy buena. Al pobre Abu Dali, que ya le había contado todas sus historias a Kendamir, ante tal amenaza no le quedará otra alternativa que buscar la forma de complacerlo, para lo cual, mediante sus sirvientes, mandará buscar a otros narradores de historias, y conocer otros relatos, además tratando en lo posible de encontrar a alguien que conozca la mágica y maravillosa historia de “Las aventuras de Hassan Al Basi” (Anónimo, “Las mil y una noches” 92), las cuales además de fantásticas, tienen la característica, que su narración dura 1 año, tiempo suficiente para entretener e incluso hastiar al rey y a cualquiera. Finalmente, nuestro relator cumplirá su tarea y se salvará.

Otros, que por supuesto en este tipo de asuntos merecen una mención especial, son los Trovadores, juglares y bufones, en la Edad Media. Estos mediante su capacidad narrativa lograban deleitar a las cortes reales, ciudadanos del común, además de sus respectivas damas, en el caso de los primeros.

Retomando a Vallejo, y respecto a ese tipo de historias sobrenaturales que abundan en todo el mundo, este autor nos propone narraciones que tienen como personajes centrales a las brujas. Esas que fueron perseguidas por todos los lugares de occidente tanto por católicos como protestantes y que dejaron más de 100.000 mujeres condenadas y alrededor de unas 50.000 muertas en la hoguera (Revista Muy interesante). También forman parte del imaginario de estas historias los famosos “entierros”, o riquezas que supuestamente deja ocultas en algún lugar un sujeto que muere y cuya alma no descansa hasta ser descubiertas las mencionadas. En la obra de Vallejo, es bastante gracioso cuando este nos cuenta como sospechaba de su abuela y de una dama que vivía en su casa, de las cuales pensaba eran brujas:

Hubo que consultarle francamente el asunto a la abuela: ¿no es verdad abuelita que paulina es bruja? Ahora no me estén molestando, niños, que estoy muy ocupada, dijo ella, y su respuesta me partió el alma. Y por la

cuarteadura del alma se me fue metiendo el gusanito infecto de la duda: ¿Y si la abuela también fuera bruja, como Paulina? Si la estuviera encubriendo...Se irían las dos en sus escobas, a volar muy alto en la noche, a encumbrarse a la región. O las tres porque había tres escobas: y miraba de hito en hito, con ojos de gran inquisidor, a Elenita, que ahora estaba barriendo el comedor..!Con una escoba! Iban mis miradas de la abuela a Elenita, de Elenita a la escoba, desesperadas. No, no podía ser, no podía ser, era una sospecha infame, una idea absurda. Y el pobre niño atormentado vivía en su alma desecha el drama del cardenal que pone en duda la infabilidad del papa o la existencia de Dios (43).

Respecto al tema de la noche y la mujer, siempre se las ha mostrado como seres misteriosos, difíciles de comprender, e incluso inaccesibles en la totalidad de su ser. Recordemos como en la antigüedad se puede pensar en varios personajes femeninos que tienen una connotada marcación negativa como son: la Eva del antiguo testamento, provocadora de la caída de Adán y todas las consecuencias conocidas; Helena de Troya, por la cual se pelean griegos y troyanos; Pandora, la cual contiene un recipiente donde se encuentran los males del mundo y que en ocasiones salen a flote; la diosa Kaliu en la literatura hindú, la cual es diosa insaciable de la guerra, entre otras.

Recordemos que en el tema de la brujería, es la mujer la que con mayor frecuencia aparece señalada de pertenecer a tal actividad. En la saga del Rey Arturo, uno de los pocos brujos es Merlín; el resto de seres relacionados con tal asunto son mujeres: la dama del lago, Morgana, la dama de las dos espadas, entre otras. Incluso al parecer en algún momento de la Edad Media por parte de algunos juristas se llegó a afirmar como “por cada hombre, quinientas mujeres practican la brujería” y como igualmente por “cada brujo, hay diez mil brujas”. (Castellanos 27)

A propósito de brujas, y para seguir estableciendo una correspondencia con nuestro tema, recordemos, como a nivel cultural, el traje de las brujas siempre ha

sido negro y oscuro como la noche. El diablo y su corte de demonios llevan el mismo color. En la literatura fantástica y de misterio, agreguemos como los vampiros y hombres lobo tienen la particularidad de salir en la noche. Según Lajos Gyula, quien ha escrito un muy buen trabajo llamado “la historia de los vampiros”, propone como el “vampiro existe desde que nace en el hombre el miedo a la noche y a la obscuridad, es decir, desde su propio nacimiento” (13).

LA NOCHE, TERROR Y ARTE

En psicología se ha expresado que el hombre ha reflejado sus temores y miedos en creaciones imaginarias y artísticas como los monstruos y otros seres que pueden despertar temor y aprensión en el espectador. Para ser concretos recordemos como en la obra del famoso artista medieval “Del Bosco”, se pueden apreciar brujas, demonios y monstruos, algunos de ellos, moviéndose en medio de la noche. Lo anterior lo encontramos en algunos cuadros como: “Dos monstruos”, “El caballero demoníaco”, “El bosque encantado”, y “Escena demoníaca”, los cuales son algo grotesco. En el pintor español del periodo moderno, “Francisco de Goya”, también podemos observar una gran cantidad de pinturas referentes al tema que estamos tratando, en especial, el de las brujas. Algunas pinturas sobre las anteriores son: “Aquelarre”, famoso cuadro en el cual hay una reunión de brujas con un macho cabrío; “Allá va eso”; en esta se observa a un individuo, el cual es conducido por los aires por una mujer, que posee unas alas de murciélago; entre otros (Ver anexo). Se puede agregar a esto, como en la Edad Media también existe un arte relacionado con esta temática como son las figuras esculpidas de gárgolas en iglesias como la famosa Notre Dame en París. También están los grabados o pinturas de demonios y monstruos que sirvieron para ilustrar libros de viajeros que habían conocido historias de lugares donde supuestamente existirían.

Capítulo 3. Análisis relatos “La declaración de Randolph Carter y “La luna del pantano”

Antes de entrar en detalles, hay que expresar rápidamente que el relato de “La declaración de Raldolph Carter” narra la historia de un intrépido y osado personaje de nombre Warren que gusta de los asuntos relacionados con el más allá y que invita a su amigo Randolph Carter a un lugar que les permitirá acceder y encontrarse con los seres de tal instancia, además de quien sabe cuántas otras sorpresas y situaciones extrañas. De la inclinación de Warren por los temas del ocultismo, la narración nos informa que:

De su gran colección de libros raros y extraños sobre temas prohibidos he leído todos los que están escritos en los idiomas que domino; muy pocos, comparados con los escritos en idiomas que no entiendo. La mayoría, creo, son obras en lengua arábica; y el libro inspirado por el espíritu del mal – el libro que Warren se llevó en su bolsillo al otro mundo – que provocó los acontecimientos, estaba escrito en unos caracteres que nunca había visto. Warren no quiso decirme nunca lo que contenía aquel libro. En cuanto a la naturaleza de nuestras investigaciones..., ¿tengo que repetir que no gozo ya de una plena comprensión? Y encuentro misericordioso que sea así, ya que eran unas investigaciones terribles, que yo compartía más por renuente fascinación que por verdadera inclinación (Lovecraft 128).

De lo anterior, hay que decir en primera instancia que Warren es temerario, arrojado y sin escrúpulos para enfrentarse con el más allá y sus seres. Y es que teniendo en cuenta palabras de Molina Foix, se podría proponer como este no siente temor por el amenazante mundo de las “fuerzas exteriores y desconocidas” (El horror, 13), y que está compuesto por monstruos, entidades del más allá, demonios, fantasmas, entre otros; los cuales son un componente que es propio de las historias de terror y en especial las de nuestro autor.

En un segundo momento se podría hablar de la fascinación que ha tenido el ser humano y hasta el morbo que ha sentido por los libros prohibidos. En muchas épocas y lugares los anteriores han existido. En el caso que nos corresponde, la situación está referida a obras de ocultismo con las cuales los personajes podrían experimentar y aventurarse aún a sabiendas del riesgo que corren. Escenarios estos que se repiten en otros relatos de Lovecraft como: “El Huésped de la negrura”, donde el personaje central, en una inspección que hace en uno de los sitios donde se desarrollará parte de la trama, se encontrará algunos libros los cuales

...trataban de materias atroces y prohibidas, de las que el mundo no había oído hablar jamás, a no ser a través de veladas alusiones. Aquellos volúmenes eran terribles recopilaciones de secretos y fórmulas inmemoriales que el tiempo ha ido sedimentando desde los albores de la humanidad, y aún desde los oscuros días que precedieron a la aparición del hombre (Lovecraft 229).

Sobre esta clase de asuntos de los libros prohibidos y aunque no sean de ocultismo, podemos recordar cómo hasta hace algunos años, nos relatan nuestros abuelos, la lectura de la Biblia no era bien vista, ya que podría conducir a una supuesta locura. Lo anterior, al día de hoy podríamos entenderlo, teniendo en cuenta los altos niveles de analfabetismo que había en nuestro país.

Pensemos que a lo largo de la historia algunos libros y autores han sido prohibidos y censurados. Igualmente, en muchos casos la censura y la prohibición de algunos textos ha estado manipulada por asuntos de tipo político y religioso. Vale la pena recordar como en la Alemania Nazi, la noche del 10 de Mayo de 1933, en la plaza de la ópera de Berlín, se quemaron unos 20.000 libros los cuales, se aseguraba, tenían contenido anti alemán (Alonso). En la antigua Grecia se cuenta como en el siglo v, cuando el sofista Protágoras de Abdera, observó en “Sobre los dioses”, que era imposible saber si estos existían, los libros fueron buscados y quemados,

ya que las autoridades consideraban tal hecho como algo blasfemo (Alonso). Sobre este tema, no puede dejar de hacerse mención al famoso Index librorum prohibitorum, el cual fue elaborado a mediados del siglo 16 por la iglesia católica, y que se mantuvo hasta la década de 1960. Dentro de la lista de libros y autores que fueron señalados por heréticos, amorales, anticlericales, entre otros, se encuentran: Balzac, Copérnico, Voltaire y muchos otros bastante conocidos (Alonso).

En Colombia se presentó un caso algo particular con un texto llamado “Gritaba la noche”, del autor Juan Álvarez Garzón, texto que sería incinerado en plena asamblea del departamento de Nariño en 1960, al considerarla el gobernador del mismo como inmoral y al parecer con algún contenido político desestabilizador (Pérez Silva). Igualmente, José María Vargas Vila, uno de los autores más importantes de la historia de la literatura colombiana, también sufrió algún rechazo por parte de la iglesia, al considerarse que su obra tenía un alto contenido relativo al tema sexual, además de críticas frente al tema religioso y político (Efe).

Siguiendo con el texto, Carter expresará como el libro del que habla y que le sirvió a Warren para poder lograr tener acceso y contacto con esos otros seres, además de raro y con información que solo unos cuantos serían capaces de entender, lo obtendría del país de la India. Sobre esto último, es notable como en los relatos de Lovecraft, tales libros y algunos objetos proceden de lugares que al tiempo presente siguen siendo exóticos. En el cuento *La lámpara de Alhazred*, la cual será heredada por el personaje central de la obra, y con la que podrá acceder a tener visiones fantásticas de épocas y lugares remotos por los que habría pasado sus antiguos dueños, será originaria de Arabia Saudita. Lovecraft, que logrará crear tanto una historia como una geografía propia, describirá tribus y espacios habitados y perdidos en el tiempo, los cuales en ocasiones llevan nombres algo llamativos. Entonces hablará de la ciudad sin nombre o ciudad de las columnas;

las montañas de la locura; la oscura ciudad costera de Innsmouth; el arrecife del diablo; entre otros (Lovecraft 135-142).

Continuando con la narración, Carter procederá a contar como las acciones en las que finalmente se desenvolverá esta, tendrán como núcleo un cementerio, al cual accederán en la medianoche, horas las cuales han sido apetecidas y preferidas por parte de los amantes y seguidores de los asuntos ocultistas, ya que supuestamente es allí donde las fuerzas invisibles y de la oscuridad tienen mayor capacidad de proyectarse y atacar este plano.

Sobre los cementerios hay que expresar que estos han sido lugares que han servido para las historias de terror, suspenso y hasta de amor. En el caso que nos corresponde analizar, se podría pensar que tal ha sido profanado tanto por Warren y Carter, como por los seres y monstruos que allí se encuentran en el momento del relato. Sobre la descripción del mismo, hay que expresar que es algo desagradable, ya que:

Se encontraba en una profunda y húmeda hondonada, cubierta de musgo y de maleza, y llena de un vago hedor que mi fantasía asoció absurdamente con piedras en descomposición. Por todas partes veíanse señales de descuido y decrepitud, y parecía acosarme la idea de que Warren y yo éramos los primeros seres vivientes que invadíamos un silencio letal de siglos. Por encima del borde de la hondonada la luna menguante atisbaba a través de los fétidos vapores que parecían brotar de ignotas catacumbas, y a sus débiles y oscilantes rayos pude distinguir una repulsiva formación de antiquísimos mausoleos, panteones y tumbas; todos en estado ruinoso, cubiertos de musgo y con manchas de humedad, y parcialmente ocultos por una lujuriente vegetación (Lovecraft 133).

Es decir, es un lugar que en primera instancia es desordenado, parece abandonado, además que allí cualquier desprevenido pudiera ser fácilmente acechado. Este es un asunto que en ocasiones se vuelve más un temor psicológico que real y físico, que genera tensión en el sujeto que lo asimila o le corresponde enfrentarse a tal situación.

Además del género literario y películas de terror, en algunos casos el romanticismo llegó a hablar sobre temas de cementerio tal como sucede en las “Noches lúgubres” de José Cadalso, donde el protagonista, llamado Teodiatto, en un acto desmesurado después de la muerte de su amada, pretende entrar a la sepultura de esta, recoger sus restos, llevárselos a su casa y quemar su hogar, buscando estar por siempre junto a ella. Lo anterior cambiará posteriormente, pues su deseo será el de encerrarse en la tumba de esta y permanecer a su lado hasta el día en que desfallezca allí. Para llevar su plan a cabo, contratará los servicios del sepulturero del cementerio, para que este le permita acceder a ella. Teodiatto, realizará tal intento durante 4 noches, y solo en la última logrará su propósito. En las demás, fracasará. En la primera será víctima de sus miedos y ansiedad, ya que tendrá la visión de un espectro, el cual hará que el personaje se desmaye y sea encontrado por los visitantes en el cementerio. La segunda noche el tiempo no le alcanzará para alcanzar su objetivo. En la tercera, será la guardia quien lo descubra. Hasta que llegará una cuarta ocasión en donde alcanzará su meta.

De Teodiatto hay que señalar que además de arriesgado como Warren, usa la noche como una forma de ocultar su acción. Teodiatto, esperando la llegada de esta, expresará:

La luz del sol, que iba faltando, me sacó del letargo cruel. La tiniebla me traía el consuelo que arrebató a todo el mundo...Dije mil veces preparándome a salir: bienvenida seas, noche, madre de delitos,

destructora de la hermosura, imagen del caos de que salimos. Duplica tus horrores; mientras más densas, más gustosas me serán tus tinieblas (Cadalso 331).

Reanudando con Warren y Carter, al llegar al cementerio, se trasladarán a una tumba, la cual abrirán y será el camino o el pasaje para que el primero se interne en su pretendida comunicación con el más allá. Warren, quien es un sujeto bastante decidido y arrojado, sin contemplación alguna decide lanzarse a un mundo desconocido y de riesgo. Luego de entrar a la sepultura, se comunicará con Carter, y relatará los pormenores de su estancia y encuentro con los de allá abajo. Al referirse a estos expresará que es algo monstruoso e infernal. Y aunque no entra en detalle, su reacción es de estupefacción y asombro, pero a la vez de algo de encanto:

– ¡Dios! ¡Si pudieras ver lo que estoy viendo! No pude contestar. Me había quedado sin voz, y sólo pude esperar. Warren habló de nuevo: – ¡Carter, es terrible... monstruoso... increíble! Esta vez la voz no me falló, y vertí en el micrófono un chorro de excitadas preguntas. Aterrado, repetía sin cesar: – Warren, ¿qué es? ¿Qué es? De nuevo me llegó la voz de mi amigo, ronca de temor, ahora visiblemente teñida de desesperación: – ¡No puedo decírtelo, Carter! ¡Es demasiado monstruoso! No me atrevo a decírtelo... ningún hombre podría saberlo y continuar viviendo... ¡Dios mío! ¡Nunca había soñado en nada semejante! ... ¡Malditos sean los seres infernales! ¡Hay legiones de ellos! ¡Dios mío! ¡Huye! ¡Huye!” (Lovecraft 136)

Warren tendría acceso a lo que sería como una puerta al infierno, o parecido a lo que hemos conocido a través de la simbología religiosa tanto católica como de otros cultos. Finalmente, de nada servirá su simpatía por tales seres, ni su valentía al atreverse a ingresar a tal lugar, ya que los señalados finalmente lo asesinarán. Carter, al recibir la noticia de voz de los monstruos, huirá del cementerio y contará

lo sucedido. De este último, aunque en un primer momento temeroso al lado de Warren, hay que anunciar que posteriormente asumirá una actitud diferente y continuará las investigaciones en las que los habría iniciado su amigo, e incluso las llevará a límites insospechados, tal y como está narrado en los textos que Lovecraft dedica a este personaje en el “Ciclo de aventuras oníricas de Randolph Carter”.

INFIERNO Y MONSTRUOS

Acerca del tema infierno, este se encuentra presente en el catolicismo, cultos cristianos, y otras religiones y culturas. Propone Umberto Eco en su “Historia de la fealdad”, como en el antiguo y nuevo testamento se habla de la existencia del anterior. Señala este autor que en Ezequiel 26, 20, se dice lo siguiente: “Entonces te haré bajar con los que bajan a la fosa, con los hombres de otro tiempo; te obligaré a residir en el país de los abismos, entre ruinas sempiternas, con los que bajan a la fosa (Sagrada Biblia)”. En el nuevo testamento, se hará referencia a este tema en el capítulo 9 del libro del Apocalipsis, donde existen referencias al infierno y a los seres de tal lugar comandados por la llamada gran bestia, encargados de hostigar y sembrar el caos en la tierra.

En el caso del infierno, una muy buena referencia a nivel literario y simbólico por supuesto será “La divina comedia” de Dante, en donde este último, en compañía del poeta Virgilio, iniciarán su viaje por el infierno, el cual está dividido en 9 lugares o círculos, los cuales a su vez tienen unas subdivisiones, en donde de acuerdo a la gravedad del pecado se ubican sus habitantes. La descripción del lugar que hace Dante es sugestiva: “Allí bajo un cielo sin estrellas resonaban suspiros, quejas y profundos gemidos, de tal manera que no pude menos que romper a llorar” (52). A lo largo del paso de Dante por el infierno, se podrá notar como su condición atmosférica siempre está regida por algo así como una noche permanente. Complementando el ambiente que se presenta en algunos parajes

del infierno, Dante hablará de una ciudad llamada Dite, la cual se caracteriza por un resplandor rojo que se percibe desde la lejanía, resultado del fuego que siempre acompaña este sitio (70).

Tal lugar estará lleno de monstruos y demonios, los cuales en ocasiones vigilarán y hostigarán a los condenados. En otros momentos serán los encargados de cuidar los pórticos de algunos lugares, como es el caso de Caronte, al cual Dante lo denomina como un demonio y que es el encargado de conducir una barca por el Aqueronte, que es un río que cruza por el infierno. Relacionado con este punto, postulará Eco, que también Ulises y Eneas estuvieron en el lugar llamado Hades, que sería el equivalente del infierno católico.

El infierno será un espacio al cual se ha dado una ubicación geográfica en las entrañas de la tierra. Lo anterior puede evidenciarse en varios versículos de la Biblia. Por ahora, para corroborar lo anterior, se puede señalar un fragmento donde Moisés enfrenta un intento de rebelión por parte de los sujetos de nombre Datán y Abirón, los cuales querían tener igual liderazgo que el profeta, ante lo que este último, buscando evitar algún sabotaje entre los suyos, solicitará un castigo divino, cuyo resultado final será un pasaje al infierno para los sublevados:

Si estos que me acusan muriesen de la muerte ordinaria de los hombres, y fueren heridos del azote que suele también herir a los demás, no me ha enviado el señor. Pero si el señor hiciere una cosa nunca vista, de manera que la tierra abriendo su boca se los trague a ellos y a todas sus cosas, y bajen los vivos al infierno, sabréis entonces que han blasfemado contra el señor. No bien hubo acabado de hablar, cuando la tierra se hundi6 debajo de los pies de aquellos, y abriendo su boca se los trag6 con sus tiendas y todos sus haberes; y cubiertos de tierra bajaron vivos al infierno, y perecieron en medio del pueblo. (Sagrada Biblia, N6meros 29-32)

De la asimilación que se ha querido hacer del infierno con un lugar en el centro de la tierra, lo cierto será que efectivamente en las profundidades de la tierra se encuentran lava, fuego y azufre, entre otros. De ahí que se diga que el diablo y demonios, que son sus supuestos pobladores, expidan un olor similar al último mineral señalado. A nivel literario por parte de Dante, esto es algo de lo que se anuncia en el canto 10 (infierno) de la divina comedia, acerca de un desagradable olor que se presenta en el recorrido por tal lugar y del cual están impregnados sus habitantes.

Esto último es importante comentarlo, porque cuando en la obra de Lovecraft aparecen monstruos y demonios, normalmente vienen acompañados de un olor nauseabundo, insinuando de esta manera su presunta naturaleza y procedencia. Así sucederá en el “Huésped de la negrura”, cuando el ser sobrenatural protagonista del anterior, al realizar su aparición, lo hará generando un terrible hedor.

Para el caso de los monstruos, entre algunas características que se pueden enunciar se encuentra la desmesura de su tamaño lo que seguramente es intimidante para quien los enfrente. Por otro lado, por supuesto estará la fealdad de estos que además de miedo, en otros casos generará repugnancia. Lo anterior, entre otras, agregado a la agresividad de la que pueden ser portadores, suele convertirse en una amenaza.

Pasando al tema de los monstruos, expresará Noel Carroll en su libro de “Filosofía del terror”, que entre algunas clases de estos, o al menos en la literatura, se encuentran los anormales que aparecen en las obras de terror, a los cuales considera como perturbadores del orden natural, y otros que son parte de los cuentos de hadas, que forman parte del ambiente y ante los cuales no todas las veces los hombres se asombran y temen (46).

Pues bien, en el caso de Lovecraft, los monstruos pertenecerán a la primera clase, ya que como se ha propuesto, no son de orden humano, además que la mayoría de veces y como diría Carroll su geografía no es terrestre (87). Igualmente, agregará que los señalados se: "...identifican impuros e inmundos. Son cosas pútridas o corruptas, o gritan desde lugares pantanosos, están hechos de carne muerta o en descomposición, o de residuos químicos, o están asociados a los parásitos, la enfermedad o cosas rastreras" (60).

Sobre esto último, hay que recordar como en el cuento "Horror en el museo", uno de los personajes centrales es perseguido por una criatura que se arrastra y se asemeja a una gran serpiente. Lo anterior en ocasiones viene a ser el complemento de una atmosfera o ambiente donde los personajes centrales tienen que enfrentarse a sus enemigos, en la oscuridad y a solas, es decir, casi que en desventaja. Esto es de tenerse en cuenta, ya que en la obra de Lovecraft, no siempre ganan los buenos.

Sobre las cosas rastreras, Campbell, teniendo como referente la obra "Pureza y Peligro" de Mary Douglas, parecerá estar de acuerdo con ella, cuando expresa que culturalmente es posible que el desprecio por las cosas rastreras, radique en el señalamiento que de estas se hace en el Levítico, al considerar que animales como las langostas siendo de mar no tendrían por qué arrastrarse, ya que esto es propio de las criaturas terrestres. Es decir, hay algo así como una trasgresión. (115)

Igualmente, podría pensarse en esa caracterización que se hace de ciertos seres, en la misma serpiente del Génesis, la culpable de hacer caer en tentación a Eva. Lo mismo cabe en algunas ocasiones con ciertos dragones, los cuales están en consonancia con las anteriores, y que se asimilan a la idea del mal; y en especial en Occidente, donde son varias las historias medievales donde los caballeros

deben enfrentarse a los temibles dragones, como Beowulf o Sigfrido en “El cantar de los nibelungos”.

EL PANTANO DE LA LUNA

Este relato tratará del deseo del personaje, Denys Barry, el cual buscará secar una laguna para construir allí y poder extender sus dominios. Sin embargo, se encontrará que el espacio donde se propone llevar tal acción no sería adecuado según sus habitantes, porque en el pasado habría sido objeto de antiguos y paganos ritos, y por lo tanto sería una profanación del mismo, lo cual traería unas consecuencias nefastas. Las historias de los pobladores del sitio:

Tenían que ver con alguna absurda leyenda tocante a la ciénaga, y con un espantoso espíritu guardián que habitaba las extrañas ruinas antiguas del lejano islote que divisara al ocaso. Cuentos de luces danzantes en la penumbra lunar y vientos helados que soplaban cuando la noche era cálida; de fantasmas blancos merodeando sobre las aguas y de una supuesta ciudad de piedra sumergida bajo la superficie pantanosa (Lovecraft 344).

Dentro de los varios elementos para el análisis, se encuentra que la acción de la historia se realiza en un lugar remoto, oscuro, donde se dice que en las noches se presentarán extraños avistamientos. Todo ello muy propicio para que los protagonistas sean atacados por cualquier enemigo mortal o del más allá.

Frente al tema de la noche, en este relato las acciones principales se presentarán en ella, pues cada vez que cae la anterior, tanto los personajes centrales como los secundarios entrarán en una especie de trance en donde escucharán el sonido de flautas y tambores provenientes de las ruinas que se encuentran en el islote de la ciénaga, y tal y como sucede en otras historias de Lovecraft estos podrán desenvolverse de una forma más adecuada a su naturaleza. Algo similar a lo que

sucede en el “Huésped de la negrura”, donde el maligno ser que ataca el pueblo en el que se desarrolla la historia solo puede hacerlo en la noche y en especial donde hay penumbras y oscuridad.

Retomando nuestra narración se cuenta cómo, aunque la historia se desarrolla en Irlanda, tiene como origen que en tiempos remotos llegarán hasta allí descendientes de griegos, los cuales habrían llevado sus cultos religiosos, entre los que estaría uno dirigido a la Diosa Artemisa. Se decía que caería una maldición sobre quien intentara descubrir los secretos de tal lugar o destruir el mismo.

Pues bien, días antes de terminar el proceso de disección de la ciénaga, el vaticinio nefasto que se anunciará arriba, finalmente llegará y con él una serie de manifestaciones atmosféricas amenazantes:

Sobre la ciénaga caía un diluvio de luz ardiente, escarlata y siniestra, que surgía de la extraña y arcaica ruina del lejano islote. No puedo describir el aspecto de esas ruinas... debí estar loco, ya que parecía alzarse majestuosa y plétórica, espléndida y circundada de columnas, y el reflejo de llamas sobre el mármol de la construcción hendía el cielo como la cúspide de un templo en la cima de una montaña. Las flautas chirriaban y los tambores comenzaron a doblar, y mientras yo observaba lleno de espanto y terror creí ver oscuras formas saltarinas que se silueteaban grotescamente contra esa visión de mármol y resplandores... Entonces mis ojos se desorbitaron ante un extraordinario prodigio aún más grande, como si no acabase de dar la espalda a una escena que desbordaba la naturaleza, ya que por la llanura espectralmente iluminada de rojo se desplazaba una procesión de seres con formas tales que no podían proceder sino de pesadillas.

Medio deslizándose, medio flotando por los aires, los fantasmas de la ciénaga, ataviados de blanco, iban retirándose lentamente hacia las aguas tranquilas y las ruinas de la isla en fantásticas formaciones que sugerían alguna danza ceremonial y antigua (Lovecraft 346).

En este pasaje, se ve la fusión de varios asuntos que son una constante en la obra de Lovecraft, entre otros y es el gusto por temas relacionados con las culturas antiguas, pues ya de niño gustaba leer sobre mitología griega. Finalmente, sobre el destino de Barry, este al igual que sus trabajadores, después de ser poseídos por la música y los sonidos de los que se ha hecho mención, serán arrastrados al lago y desaparecidos por los seres sobrenaturales participantes del relato.

CONCLUSIONES

1. Lovecraft, aunque recibió algunas influencias, logra crear un mundo propio, con monstruos y seres y una geografía particular, elementos que caracterizan su obra y que por supuesto amplían el campo de la literatura de terror y fantástica. La noche juega un papel fundamental en la obra de Lovecraft y de terror, en general, ya que en ella se presentan las principales acciones tanto de personajes como de otros seres que participan en ellas.

De la noche, si bien en esta los humanos hemos podido festejar, laborar, entre otras; también es claro que ha sido un espacio usado para lo maligno, el desenfreno y lo perturbador.

La literatura de terror y lo relacionada con esta, aunque entre sus objetivos busque atemorizar, destruir, generar zozobra en quien la consume o disfruta de ella, sigue despertando bastante interés, en especial en los jóvenes, los cuales ávidos de algo de adrenalina que los libere de la monotonía, ven en esta, una forma de proveerse de nuevas sensaciones y de escape a la rutina.

ANEXOS



Goya, Francisco De. *Aquelarre*. Museo Lázaro Galdiano.



Goya, Francisco De. *Allá va eso*. Museo del Grabado de Goya.



Bosco, El. *Dos monstruos*. Museo Kupferstichkabinett.



Bosco, El. *Caballero demoníaco*. Museo Kupferstichkabinett.



Bosco, El. *Escena demoníaca*. Museo Gemäldegalerie de Dresde.



Catedral Notre Dame. *Quimera*. París.

BIBLIOGRAFIA:

Alcalde, Jorge. "Cómo nos transforma la noche". *Muy interesante*. Oct. 1997: 24-30.

Alighieri, Dante. *La divina comedia*. Barcelona. Bruguera, 1973.

Alonso, Abraham. "Libros malditos: unos se ocultaron al común de los mortales, otros fueron perseguidos y condenados, varios son indescifrables, algunos ni siquiera existieron"

Muy Interesante -- Vol. 20, no. 239 2005: p. 41-53.

Anónimo. *Las mil y una noches*. Barcelona: Círculo de lectores, 1980.

Anónimo. *Perlesvaus o el alto libro del Graal*. Madrid: Siruela, 1986.

Aterhortúa, Carlos Julio. *Demonología. Volumen 1*. Medellín: Biblioteca pública Piloto, 2000.

Baumer, Regina. y Michael Zott. *Noche oscura y depresión*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 2010.

Bierce, Ambrose, et al. *El horror según Lovecraft*. Madrid: Siruela. 2013.

Cadalso, José. *Noches lúgubres*. Madrid: Catedra, 1981.

Carrol, Noel. *Filosofía del terror*. Madrid. Editorial Antonio Machado, 2005.

Castellanos, Susana. *Diosas, brujas y vampiresas*. Bogotá: Norma, 2009.

Cirlot, Juan Eduardo. *Confidencias literarias*. Madrid: Huerga y Fierros, 1996.

Dios habla hoy-La Biblia. Santa Fe de Bogotá: Sociedad Bíblicas unidas, 1996. Impresa.

Eco, Umberto. Historia de la fealdad. Buenos aires. Lumen, 2007.

González Salvador, Ana. De lo fantástico y la literatura fantástica. Anuario de estudios filológicos. Vol. 7, (1984): 207-226.

Gyula, Lajos. Historia de los vampiros. Barcelona: Telstar, 1969.

Herrero, Raúl. "Vida y hazañas del caballero Lovecraft". *Quimera Revista de literatura*. 371, (2014): 23-26.

Homero. *La Ilíada*. Madrid: Mediterráneo, 1974.

Humanes, Iván. "Entrevista a Juan Antonio Molina Foix". *Quimera Revista de literatura*. 371, (2014): 17-22.

King, Stephen. Danza macabra. Madrid: Valdemar, 2006.

Le Goff, Jacques. *Diccionario razonado del occidente medieval*. Madrid: Akal, 2003.

Lovecraft, Howard Phillips. *Viajes al otro mundo: ciclo de aventuras oníricas de Randolph Carter*. Madrid: Alianza, 1991.

Lovecraft, Howard Phillips y otros. *Los mitos de Cthulhu*. Madrid: Alianza, 2010.

Lovecraft, Howard Phillips. *El horror sobrenatural en la literatura*. Madrid: Alianza, 1984.

Lovecraft, Howard Phillips. *Obras completas. Vol 1.* Sevilla, Diada, 2009.

Lovecraft, H.P. *Horror en el museo.* Madrid: Edaf, 2004.

Lovecraft, H.P. *La habitación cerrada y otros cuentos de terror.* Madrid: Alianza, 1985.

Llácer Lorca, Eusebio. El diseño de la "Tale" en Poe. *REDEN: Revista española de estudios norteamericanos.* 11, (1996): 9-24

Mejía, María Clara; Montoya Restrepo, Patricia. Sentido que tiene para el joven la lectura de libros de terror en relación con sus procesos de identidad. *Informes psicológicos (Medellín).* (2000): 45-56

Sagrada Biblia. El Paso Texas, EEUU: Editorial revista católica, 1946.

Tolkien, JRR. *El Silmarillion.* Buenos Aires: Minotauro, 1993.

Vallejo, Fernando. *Los días azules.* Santa Fe de Bogotá: Alfaguara, 1999.

Zabala, Iris María. Erotismo y terror. *Revista de Literatura y cultura Zaragoza.* (1988): 117-123

CIBERGRAFÍA

Allá va eso. *Artehistoria.* <http://www.artehistoria.com/v2/obras/3158.htm> Web. 2 de Agosto de 2016.

Aquelarre. *Artehistoria.* <http://www.artehistoria.com/v2/obras/2674.htm> Web. 2 de Agosto de 2016.

Caballero demoníaco. Arتهistoria. <http://www.artehistoria.com/v2/obras/4975.htm>
Web. 02/08/2016

¿Cuántas brujas quemo la inquisición en España? Muy interesante.
<http://www.muyinteresante.es/historia/preguntas-respuestas/icuántas-brujas-quemo-la-inquisicion-en-espana> Web. 20/06/2016.

Dos monstruos. Arتهistoria. <http://www.artehistoria.com/v2/obras/5003.htm> Web.
02/08/2016

Efe. Nuestras letras prohibidas <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12907143> Web. 11/05/2015.

Escena demoníaca. Arتهistoria. <http://www.artehistoria.com/v2/obras/4973.htm>
Web. 02/08/2016

Gárgolas. Enfocado. <http://www.enfocado.com/?foto=203&lang=en> 03/12/2007.
Web. 02/08/2016

Gironi, P. Luz/Tinieblas. Mercabá (Web informativa de católicos hispano hablantes). http://www.mercaba.org/DicTB/L/luz_tinieblas.htm Web.
20/06/2016.

Huerta, Pablo. "La nictofobia: El irracional miedo a la oscuridad". Discovery Latinoamérica. <http://www.latam.discovery.com/ciencia/imagenes/la-nictofobia-el-irracional-miedo-a-la-oscuridad/> Web. 20/06/2016

Lovecraft, Howard Phillips. "Notas sobre el arte de escribir cuentos fantásticos". Ciudad Seva. 4/06/2006.
[http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/love01.htm.](http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/opin/love01.htm) 31/05/2016.

Pérez Silva, Vicente (2015) *Los libros en la hoguera: una práctica que en Colombia se repite desde la colonia* <http://www.banrepcultural.org/node/32341>

Web. 11/05/2015

"Terror". Diccionario de la lengua española. Madrid, España: Real Academia Española. <http://dle.rae.es/?id=Zd0oAGD> Web. 14/06/2016.